COMEDIA

FAMOSA DE LO QVE AY QVE FIAR DEL MVNDO.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Amurates Baxà.
Cidan. Afir. Lidarte.
Marbelia dama Turca.
Selin gran Turco.
Muſtafa.
Soldan de Perſia.
Fidoro Capitan.
Celinda dama Turca.
Leandro. Ponciano.
Rufino. Prudencio.
Gonçalo cautiuos.
Blanca dama Ginueſa.
Virginio.
Oracio viejos.
Darino. Ali. Xariſe.
Feniſo. Zayde.
Mami. Xafer.
Muſicos. Celimo.

ACTO PRIMERO.

Salen Amurates Baxà, Zidan Turcos.

Zi. Fue dicha en eſta ocaſion,
que a ſus penſamientos vanos
faltaſſe la execucion.

Amu. Y quantos ſon los Chriſtianos?
Zid. Ciento los Chriſtianos ſon.
Ya la barca preuenida
para la ſecreta huyda
los eſperaua en la mar.

Amu.

Amu. A no ser crueldad quitar
a todos ciento la vida,
Yo mismo se la quitara.
Zi. No sino yo que muriera,
si Zaide no me auisara. (pera,
Am. Pues matalos. *Zi.* Voy. *Am.* Es-
y en que es mi hazienda repara.
Que valen cien mil ducados.
Zi. Como eres de los Baxaes
mas ricos, y entronizados.
Am. Mal en las vengauças caes,
que es propio de los ayrados.
Si a cien hombres doy la muerte,
que cien mil ducados valen,
de quien me vengas? *Zi.* Aduierte,
que si con esto se salen
no aura resistencia fuerte.
Am. Pues echen suertes los ciento,
y saca diez. *Zi.* Al momento
deguello de ciento diez.
Amu. Yo soy piadoso juez,
y tu executor sangriento.
Essos diez bueluan a echar
suertes, y a quatro escarmienta.
Zi. Quatro voy a degollar.
Am. Necedad es sin tormenta
echar la hazienda a la mar,
Oye Zidan. *Zi.* Que importuno.
Am. De los quatro muera el vno,
pues por lo que es escarmiento,
con las suertes mueren ciento,
sin darle muerte a ninguno.
Ansi que al que le cupiere
en el palo le pondras. (espere
Zid. Voyme. *Am.* Espera. *Zi.* No ay q̃
porque si lo piensas mas
del vno ninguno muere.

Vase, y sale Marbelia Turca.

Mar. Amurates. *Am.* Gran señora,
viene el sol, que eres aurora
del gran señor. *Mar.* No, niego
que tiene esse sol deseo
de hazerme su Oriente agora.
Antes porque al Ocidente
quiere sus rayos poner,
a hablarte vengo. *Am.* Detente,
que antes quiere amanecer,
pues ay perlas en tu Oriente.
Mar. No ves tu que esse rozio
nace de ver que se ausente
de mis ojos el sol mio.
Am. Ay algo de Persia? *Mar.* Intẽta
Persia, vn loco desuario.
Y dizen que el Rey se ha entrado
por las tierras de Selin,
y algunos pueblos robado.
Amu. Buenos principios. *Mar.* El fin
pone a Selin en cuydado.
Yr quiero a Persia en persona.
Am. Y la mia no es bastante
para darle otra corona,
como en Poniente, en Leuante,
y en la mas frigida zona?
Tan poco del gran Baxà,
que sus estados gouierna,
fiado Selin està,
y de aquella fama eterna,
que toda Arabia me da?
Soy quien le dio por combate
otra vez quanto el mar bate
de Tiro a Gaza, y lo que ay
desde el Caspio Zagatai,
hasta el Indio Guzarate?
Ya por el golfo Persiano
otra vez no vio mi alfanje
enroxezer el mar cano,
y no vio temblando al Ganje,
como al Canopo Gitano.
Pues porque mientras yo viuo,
guerra su persona emprende?

Mar. Tan grande pena recibo,
tanto de Selin me enciende,
justo amor, aunque excessiuo,
Que presumo que mi vida
se acabe al primero alarde,
o quando ya se despida,
pero pienso que te guarde
tanto respeto, que impida
Yr su persona a la guerra,
que toda mi paz destierra:
hablale amigo Amurates.
Am. Mejor es que con el trates,
se quede a regir la tierra.
Ma. Yo? *Am.* Pues quiẽ no cõsideras
que podran lagrimas tuyas,
detener sus armas fieras,
hasta conquistar las suyas,
y hazer doblar sus vanderas.
No sabes que no ay prision
de mas fuerça en ocasion
que vn cabello de muger?
Mar. Los dos podemos hazer
violencia a su condicion.
Tu con pintarle tu agrauio
en las armas, yo mi amor.
Am. No auras tu mouido el labio
quando rindas su rigor.
Mar. Ay no ves q̃ es fuerte, y sabio.
Amu. Essos son los mas rendidos,
ven a hablar al gran señor,
que de su fuerça aduertidos.
pintaron pequeño amor,
porque entra por los oydos,

Salen Zidan, y dos Turcos, Lidarte, y Afir, y quatro cautiuos Christianos, Leandro, Rufino, Prudencio, y Gonçalo.

Zid. De los ciento cupo a diez,
y de los diez a estos quatro.
Lean. Que Romano Anfiteatro
tuuo mas fiero juez.
Quando echauan los cautiuos
a las Africanas fieras.
Rufi. Leandro de que te alteras?
Lean. De ver que quedassen viuos
En el baño los culpados,
por su buena, feliz suerte,
y que estemos a la muerte
sin tenerla condenados.
Gon. Adonde Gonçalo esta?
para que teme ninguno?
que si ha de morir alguno,
el este alguno serà.
Pru. Y yo soy muy venturoso;
no soy el vno entre ciento.
Zid. Traed la caxa. *Gon.* Ya siento
mi muerte en su azar forçoso.
Zid. Aqui estan ella, y los dados.
Zid. Ea esclauos a jugar.
Gon. Esto es jugar? *Zid.* Y ganar,
pues siendo todos culpados,
Os venis a resoluer
en vno. *Gon.* Si yo supiera
Zidan quien el vno era
no tuuiera que temer.
Zid. Ea presto. *Pru.* Dados, dados,
para mi mal, o mi bien,
dadme vna suerte en que esten
mis bienes assegurados.
Echo. *Ar.* Braua suerte. *Pru.* Tẽgo
deziocho. *Ru.* Dados oy,
sino me days vida soy
de la muerte, a morir vengo.
Doze. *Gõ.* Quieres tu? *Leã.* No se,
mas echa Gonçalo tu.
Gon Iesu mil vezes, Iesu,
que en esto mi vida estè.

Huessos que a tantos les aueys quitado
la carne hasta dexallos en los huessos,
huessos que por la cara tenga impressos
los mismos puntos, quien os ha pintado.
Huessos que aueys a tantos obligado
a dezir, y aun hazer tantos excessos,
tan inquietos en todos los sucessos,
que pareceys de huessos de azogado.
Yo os conjuro, y maldigo quanto puedo,
que lo malo no tengo de alaballo,
porque tras esto satisfecho quedo.
Que la muger, el dado, y el cauallo
sienten el hombre que les tiene miedo,
y todos tres procuran derriballo.

Zid. Ocho. *Gon.* Cuytado de mi,
hasta agora el muerto soy
Lean. No ves Gonçalo que estoy
con mis desdichas aqui.
Gon. Echaras diez, onze, o doze,
yo conozco mi fortuna.
Lean. Dados, si yo tengo alguna,
oy permitid que la goze.
Que si days suerte que impida
mi vida, aunque os he llamado
dados, nada me aueys dado,
pues me ha de costar la vida.
Y confiessote Español,
que me pesa de que vengas
a ser el que menos tengas,
si por esta luz del sol,
Que amor cobrado te auia,
y en echando mejor suerte
hago forçosa tu muerte,
que estimo como la mia,
Echo. *Zid.* tres. *Le.* ay suerte igual?
Gon. Si me quisieras creer
te dixera que el perder
tuuiera por menos mal.
No, porque me has obligado
con lo que dixiste aqui,
mas porque sabes de mi
que te he seruido, y amado.
Lean. Pagame en yrme a buscar
algun clerigo cautiuo.
Gõ. voy. *Zid.* Que este quedasse viuo,
que el mejor echasse azar,
Ve Afir a poner el palo,
vosotros salid de aqui.
Afir. Que este muriesse. *Leã.* ay de mi
Zid. Pues quiẽ quisieras? *Af.* Gõçalo.

Vanse, y queda solo Leandro.

Lean. Que entre ciẽ hõbres la suerte
de ser de los diez me den,
y que de los diez tambien
quatro de la misma suerte.
Y que destos quatro el vno
venga yo tambien a ser,
y si se pudiera hazer
fuera el vno de ninguno.
Ello es fortuna deshecha,
aqui no ay ya que pensar,
ni mas tiempo en que prouar
lo que el valor aprouecha.
Blanca a Dios, a Dios esposa,

Geno-

Genoua a Dios, padres mios,
a Dios, que allà van dos rios
por essa mar espaciosa.
Recebid por despedida
este llanto, mas que es esto?
tanto el valor descompuesto,
no es mucho pierda la vida.
No soy piedra, carne soy.

Sale Celinda hija de Amurates.

Cel. Cautiuo de que te quexas?
Leã. Aun son pequeñas mis quexas
para el estado en que estoy.
Tu padre Celinda hermosa
me mandà empalar. *Cel.* Porque?
Lean. Piensas tu que yo lo se,
por mi desdicha forçosa
Huyr quisieron del baño,
cien esclauos, dando muerte
a Zidan, y aunque te aduierte,
que fue culpado mi daño,
No tanto que la merezco,
y quando fuera verdad,
que mucho que libertad,
el que està preso apetezca?
Cel. Que a ti te manda matar?
Lea. Cupome la suerte a mi.
Cel. De ciento? *Lean.* Señora si.
Cel. Podrete yo remediar?
Lean. Como? ya viene la gente,
no la sientes? *Cel.* Ya la siento.
con notable sentimiento,
pues no ay remedio que intente.

Salen los Turcos, y Gonçalo, y vn cautiuo sacerdote Ponciano.

Pon. Dexadmele hablar primero.
Zid. Ea que no ay que aguardar,
bien puedes llegarle a hablar.
Pon. Dios te cõsuele. *Leã.* Esso espero
sacerdote de tu mano.
Pon. Toma esta cruz. *Leã.* vẽ cõmigo.
Pon. Pues ve oyendo lo que digo.
Lean. Morirè como Christiano.
Pon. Espero en Dios que veras
presto el premio de esse zelo.
Zid. Acabad. *Go.* Que desconsuelo;
dexalos hablar. *Zid.* No mas.

Llenanle.

Cel. Ay desdicha semejante,
en tan gallardo mancebo,
si a mi padre hablar me atreuo,
fuera de que es vn diamante,
Iuzgarà por deshonesto
mi pensamiento, que harè?

Sale Marbelia.

Mar. Quando mas de espacio estè
bolueras a tratar desto,
Y rendirase, que en fin,
o yo podrè, o tu podras.
Cel. Esta es la dama a quien mas
adora, y quiere Selin,
Dime essos pies. *Ma.* pues Celinda
tu a mi con tal humildad?
Cel. Que aura que tu Magestad,
y tu belleza no rinda.
Mercedes vengo a pedir
a quien tantas puede hazer.
Mar. Seruicios pudieran ser,
si te pudiera seruir.
Es cosa del gran señor?
Cel. Pidele vn hõbre. *Ma.* Està preso?
Cel. Mas daño tiene el sucesso,
aunque juzgues esto a amor.
Mar. Como? *Cel.* Lleuãle a empalar.
Ma. Es Christiano? *Cel.* Y es cautiuo
de mi padre. *Mar.* Yo recibo
gusto,

gusto, no solo de amar.
Pero de seruir a quien
ama, y ame a quien quisiere,
que amor donde siente quiere,
o parezca mal, o bien.
Cel. No es amor el que yo tengo.
lastima, diras mejor.
Ma. El hombre tiene valor?
Cel. Si, pues a pedirle vengo.
Mar. Pues vamos, que ver espero
deste sucesso en el fin,
lo que mesquiere Selin,
y tu lo que yo te quiero.

Salgan a empujar a Leandro, Afir, Lidarte, y Turcos. Ponciano, y Gonçalo cautiuos con el, y Zidan.

Pon. La Christiandad, y el valor
se juntan Leandro en ti.
Gon. Ay triste, el palo està aqui,
ya tuuiera por mejor
Que la suerte me cayera,
que ver que muerte le dan
a vn mancebo tan galan,
y muerte tan dura, y fiera.
Afir. Ata las manos atras,
Lidarte. *Lid.* Esso quiero haze.
Leã. Bien os aurè menester
valor, pero al cielo mas.
Dadme Dios mio fauor.
Zid Alguna lastima tengo.
Leã. En que edad a morir vengo,
mas toda la vida es Flor.
A Dios Gonçalo, Ponciano,
a Dios. *Pon.* Procuro tener
las lagrimas, que a correr
hizieran mar este llano.
Gon. Y yo que dirè de mi?
Leã. Cilatar vn poco quiero
mi muerte, aunque ya no espero
piedad Zidan, oyes? *Zi.* Si.
Leã. Llega mas cerca. *Zi.* q̃ quieres?
Leã. Vna Turca aficionada
a lo que a vezes agrada,
Zidan pues discreto eres:
Que es ser vn hombre estrangero.
Zid. No, que tu eres gentilhombre.
Leã En mi patria, es esse el nombre
de vn hidalgo, y Cauallero?
Aficionada en efeto,
vnas joyas me entregò
para mi rescate, y yo
por dar mas fuerça al secreto:
No las quise publicar
hasta que algun mercader
me las pudiesse vender,
seguro en otro lugar.
Ellas estan escondidas,
pensè sacarlas despues,
pero yo muero, ya ves
que se han de quedar perdidas.
Mostrarte quiero aficion
en que las gozes. *Zid* Es cierto.
Leã. Pues muero, y dello te aduierto,
no puede ser inuencion.
Al pie del mismo palacio
de Soliman, haz quitar
vna piedra que ha de estar
entre el vno, y otro espacio.
De la pared del jazmin,
que sale por las almenas,
y oxala fueran mas buenas.
Zid. Ola, suspended el fin,
en tanto que doy la buelta.
Lid. Donde vas? *Zid.* Ya lo vereys.
Gon. Pues desatarle podeys.
Lid. Las manos Afir le suelta.

Vase Zidan, y sale Mustafa Turco.

Must. Es muerto el cautiuo? *Af.* No,
que

que es lo que mandas Baxà?
Muſ. Que viua ſi viuo eſtà,
eſto el gran ſeñor mandò.
Deſatalde, ven conmigo.
Leã. Echarme quiero a tus pies.
Gon. Quando los braços me des,
bien los deues a vn amigo.
Leã. Ay Gonçalo en que me vi.
Gon. Nunca acabè de creer
tu muerte. *Leã.* Grande plazer.
Muſ. Sigueme. *Leã.* Ya voy tras ti.
Gon. No le tengo de dexar
haſta ver en lo que para.
Leã. Nunca el plazer alegrara
ſino le hallara el peſar.

Salen Turcos, Amurates, Marbelia, y Selin.

Selin. No te quexes de mi. *Amu.* Quexarme deuo,
pues del valor que tengo deſconfias.
Sel. Tan mal eſtan las armas a vn mancebo?
cubrirlas tiene el ocio tantos dias,
ſi eſtoy en los exercitos tan nueuo,
animoſo Amurates que porfias?
dexame ver ſi ſe a cauallo armado
regir vn campo, y diſcurrir vn prado.
No ſale el Rey de Perſia con ſu gente,
pues dexame que ſalga con la mia,
y que vencerle cuerpo a cuerpo intente,
ſi por dicha ſu voz me deſafia,
dexas por eſſo tu de ſer valiente?
no tengo yo de procurarlo vn dia?
no ſoy hijo de vn hombre cuya mano
temblò en Europa el mas feroz Chriſtiano.
Vete de ay. *Amu.* Si tu con tu blandura
no le vences, Marbelia, aqueſto es hecho.
Mar. Vaſte a la guerra, y vaſte por ventura
por eſconderte, y tengote en mi pecho,
ſi me aborreces, intentar procura
aquello de que viues ſatisfecho,
dexaſme a mi, que quien de amar me dexa,
menos me dexa ſi de mi ſe alexa.
Sel. Marbelia no es ofenſa de tu guſto,
dexarte por mi honor la guerra intento,
por eſto, y por la fuerça del diſguſto,
que me ha dado el Perſiano atreuimiento,
ſi eſto juzga tu pecho por injuſto,
apaſsionado eſtà tu entendimiento,

demas

demas tambien que acompañarme puedes,
que no te he dicho yo que aqui te quedes.

Salen Mustafa, y Leandro.

Must. Aqui viene el cautiuo. *Lean.* El suelo beso,
inuictissimo Principe del Asia,
y aun soy indigno por merced tan grande.
Mar. Gallardo es el esclauo. *Sel.* Iustamente
Marbelia le pediste. *Mar.* Por tu vida
que en mi vida le vi, sino es agora,
pidiomele vna dama que le adora.
Sel. Dame Amurates este esclauo. *Am.* El dueño
es tuyo como el, solo me pesa
de no lo auer sabido, que viniera
cubierto de oro, y tela. *Sel.* Di quien eres.
Lean. Hasta agora señor por rescatarme
neguè mi nombre, casa, y apellido,
porque por pobre me costasse menos,
mas quando a vn hombre noble le pregunta
tan grande Emperador como tu eres,
no ha de perder respeto a su grandeza,
sino dezir verdad, aunque en su daño,
de los nobles de Genoua soy vno,
es mi nombre Leandro, y mi apellido,
Espinola, bien se que me destruyo,
y que mi libertad hago impossible,
mas quiero mas perdella con la vida,
que la obediencia a tu valor deuida.
Sel. Bien, por Ala, gallardo pensamiento,
digno de estimacion que auenturasse
su libertad vn hombre, por respeto
deuido a vn Rey que noble, que discreto,
como te cautiuaron? *Lean.* De esta suerte.
Sel. De buena gana escucho. *Lean.* Pues aduierte.

Vsase, inuicto señor,
allà en Genoua mi patria
preciarse de los cabellos
las nobles, y hermosas damas.
Para esto, o se los fingen,
comprando algunos a Francia,
o la que puede los cura
con varias, y fuertes aguas.
Cubrense destas señoras
los terrados de la casa,

para curar las madejas
al sol, que a las suyas baxa.
Y cierto que se conoce,
que el sol de aquel oro es causa,
que todas parecen soles
quando en publico las sacan.
Cerca señor de la mia
la casa de vn noble estaua,
cuya hija Blanca en nombre,
y mas que la nieue blanca.
Subia a enrubiar sus hebras,
segura que la mirauan
los ojos que yo ponia
al cristal de vna ventana.
Y como quando el sol
en algun cristal abrasa,
quiçà el cristal fue la culpa
de que me abrasasse el alma.
Si los antojos se hazen
de cristal, porque se espanta
de que fuessen con antojos,
si por cristal la miraua,
Ella estaua al sol, y yo
al de su cabeça, y cara,
porque los dos se ponian
quando los dos me dexauan.
Es amor inuencionero,
bien lo saben quantos aman,
quien dirà que hiziesse amor
tercero vna ceruatana.
Con ella tirè vn papel,
tomole, entendio mis ansias,
que adonde la lengua es muda
por ella las letras hablan.
A pocos me respondio
ayrada, y no tan ayrada,
que no me quedasse puerto
para saluar la esperança.
Perseuere, pudo amor
con tanta perseuerança
conquistar su duro pecho,
que los peñascos ablanda.
Por los ojos, muchos dias
comunicauan las almas
sus penas, y sus desseos,
hasta que tuuimos traça
De que pudiessen tambien
descansar, por las palabras,
que aunque mas le cansen penas
hablando el amor descansa.
Fuese perdiendo el recato,
o quan poco se recatan
dos que con amor se miran,
tan locos, y ciegos andan.
Buscaua vn hermano suyo
ocasion para acusarla
con mi muerte del honor
que se guardaua en su casa.
Y disparando al cristal
del marco de la ventana,
vna pistola Francesa
dio por vn lado la bala.
Saltò el vidrio roto en pieças
ofendiendome la cara,
y ofendiendome el honor
tan conocido en mi patria.
Viendo el Senado que ya
mi familia, y la contraria
a las armas acudian,
quiso detener las armas.
Prendio al hermano que digo,
yo por hazer mi vengança,
ausenteme por la mar
en vna naue fletada.
A vnas islas Ginouesas,
quan mejor me fuera a España,
adonde deudos tenia,
rindiose la mar elada.
Al fuego de mis suspiros,
tomè puerto vna mañana
viui en las islas, y en ellas
tuue a quatro meses cartas.

Dicho

Dichosas, pues, que traîan
nuestras paces concertadas,
hize las galas que pude,
y bolui con estas galas
A Genoua a desposarme
con la bellissima Blanca:
pero a penas quatro millas
estaua de Fabiñana
La Isla de quien sali,
quando entre quatro fragatas
del cosario Caracosa
mi pobre naue se halla.
No deciende al pollo humilde,
batiendo las sesgas alas
el codicioso milano,
como ellos, diziendo: Amayna,
Yo triste quise morir,
poniendo mano a la espada,
pero Blanca me detuuo
entre la mano, y el alma.
Abordaron, y subiendo
sin resistencia a la jarcia,
y rasgando la jareta,
que de borde a borde estaua,
Fuy el primero que prendieron,
arrimado a las escalas,
entre vnos cabes, que hazian
defensa al fuego, y las balas.
Prendieronme, y presentado
a Amurates en su casa,
y en la huerta que edifica
serui de dar piedra, y agua.
Agua en los ojos, y piedra
en la paciencia, que basta
a boluer en piedra a vn hombre,
por quien tantas cosas passan.
Dixeron que los esclauos
las cadenas se limauan,
y que ya en el mar tenian
vna alta naue, y dos barcas.
Mando Amurates matarlos,
y por no perderlos, manda,
que echen entre ciento suertes,
sin examinar la causa.
Cupome a mi la de diez,
y manda que otra se haga
de diez a quatro, y tambien
me toca, fortuna estraña!
De quatro manda que a vno
hecho azar, todos se escapan,
y a mi me lleuan a vn palo,
donde estando a la garganta
Dando bueltas el cordel,
Mustafa la gente aparta,
y me trae donde vengo
a saber lo que me mandas.

Sel. Piadosa historia. *Ma.* Y como si es piadosa.
Sel. Si yo te diesse por piedad licencia,
para yr a casarte con tu esposa,
mas con este concierto, y conuenencia,
que acabada la boda en la famosa
Genoua, patria tuya, a mi presencia
boluiesses tan esclauo como yrias,
dariasme palabra, y boluerias?
Lea. Principe por los cielos soberanos,
que aunque fuesse a cortarme la cabeça,
boluiesse, y la pusiesse en essas manos,
por cumplir con mi sangre, y mi nobleza:

mal conoces en esso a los Christianos
que guardan essa ley con tal firmeza
de la palabra, que por no rompella
con mil tormentos moriràn por ella.
Vn Moro de Granada, Abindarraez
por nombre, y Cauallero, con ser Moro
boluio preso a Rodrigo de Naruaez,
guardando a la palabra ygual decoro:
dame vna galeota, y vn Arraez,
que no te boluerê rescate en oro,
sino el mismo que soy. *Sel.* Iura. *Lea.* Perdona,
que en esto el juramento no me abona.
Si he de boluer, y soy el que has pensado,
por mi persona boluerè contento:
si soy de baxa condicion, y estado,
que piensas tu que importa el juramento?
Sel. Amurates. *Am.* Señor. *Sel.* Con gran cuydado,
solo a que desto tengo gusto, atento,
fleta luego vna naue con la gente,
para el seruicio della conueniente.
Vaya a Genoua aqueste Cauallero,
casese en hora buena con su esposa,
que si es noble, donde estoy le espero,
en haziendo su boda venturosa,
ver quiero su palabra, saber quiero
en ocasion tan graue, y tan forçosa,
como guardan palabra, y son cortesses
los Christianos, y nobles Ginoueses.
Am. Harè tu gusto. *Lea.* Bolarà tu fama,
y tu nombre real, Selin inuicto,
por quanto el claro Sol su luz derrama;
que en tal grandeza es corto su distrito,
mereceràs para postrera cama
los inmensos Piramides de Egypto,
seràs eterno en las humanas Liras,
y tus cenizas en doradas Piras.
Yrè a mi patria, boluerè a la tuya,
por el señor que tiene venturosa,
para que nadie mi palabra arguya,
de aleue, desleal, y mentirosa,
aqui mi vida que es razon concluya,

no esclauitud, mas libertad dichosa,
que mas me preciarè de ser esclauo tuyo,
que en el Romano imperio de Rey suyo.
Sel. Parte, y guardete el cielo. *Le.* Al mismo pido
tu verde edad, estado, y Reyno aumente.
Mar. Mucho me has obligado. *Sel.* He pretendido
que sepas si te quiero tiernamente,
que por mi amor el deste conocido,
me pesa de que estè de Blanca ausente.
Mar. El mancebo es gallardo. *Sel.* Y ella hermosa,
pues yo te gozo a ti, goze su esposa.

Vanse, y salen el acompañamiento que puedan de Persianos, y detras el Soldan, y Fidoro.

Fid. Esto señor he sabido
de quien oy llegò de allà.
Sol. Nueua de mi gusto ha sido;
pluguiera Fidoro a Alà,
que huuiera Selin venido.
Solo nacen mis desuelos
de no subir a los cielos,
el nombre, el valor, la fama,
a que me prouoca, y llama
la virtud de mis abuelos.
Venga Selin, o por tierra,
o por mar, que en tierra, y mar,
la que este mi pecho encierra,
le pienso hazer confessar
a pura fuerça de guera.
Opuso el cielo Fidoro,
al Turco el Persiano Moro,
porque este fiero Gigante,
ya contra el Sol arrogante
se viste sus rayos de oro.
Pero estimo su valor,
si amando a Marbelia tanto,
por Marte desprecia amor.
Fid. O sea valor, o espanto,
el viene a Persia señor.
Sol. Viene Amurates con el?
Fid. Viene con el Amurates,
y Zulema Rey de Argel.
Sol. Aun dessos es bien que trates;
pero no que trates del.
Es Amurates famoso
por las armas, y el consejo,
sagaz, prudente, animoso,
y hombre en fin a cuyo espejo
se harà Selin belicoso.
Fue de los buenos soldados
que tuuo el viejo Sultan,
que por el diciplinados
en las historias seràn
para siempre celebrados.
Zulema sabe tambien
lo que le basta del mar,
si ay armada, es hombre a quien
le puede Selin fiar
cien naues de Turcos bien.
Pero si solo viniera,
y de su edad gouernado,
otro Bayaceto fuera,
que en vna jaula en el prado
el pie en sus ombros pusiera.
Gala aurà sido, y promessa
a Marbelia, y no valor,
el ptincipio desta empresa.

Fid. Ya de dezirte señor,
que viene Selin, me pesa.
Sol. Tu hazes tu obligacion,
yo respondo lo que siento,
acometa el escuadron,
q̃ oy me han de ver mas sangriẽto
estos que rebeldes son.
Poned a saco, y a fuego
todo lugar de Selin,
y venga a vengarse luego.
Fid. Animo te ha puesto en fin.
Sol. Estoy de colera ciego.

Vayanse tocando las caxas, y acometiendo con las espadas, y salgan Selin, Marbelia, y Amurates.

Amu. Porque me tratas desta suerte? *Sel.* Perro,
de que manera quieres que te trate?
por Alà, que no estoy vn pensamiento
de mandarte cortar el cuello infame,
si yo huuiera salido con mi gente
en contrapuesto del furor Persiano,
vinieranme las nueuas que me vienen,
de que abrasa mi tierra, y la destruye?
Amu. Señor, no tuue yo la culpa solo:
Marbelia me mandò que te dixesse,
que dexasses la empresa començada,
y yo la obedeci como a ti mismo.
Mar. Yo te lo dixe a ti, por mi confiesso
enojaste a Selin, que es tu disculpa,
y la mia, que a mi porque le adoro
me lo dixo el amor, que amor no sufre
dilaciones, ausencias, ni peligros,
quando quiere del modo que te quiero.
Buelue señor, y blandamente mira
vna muger, que por auerte amado
no merece mirar tu rostro airado.
Sel. Pues quieres tu, que con paciencia lleue,
que por auer la empresa dilatado,
atreuido el Soldan a sangre, y fuego,
abrase de mis tierras los confines,
y venga con exercito famoso,
entrandose por ellas desta suerte?
Amu. Que eres Selin señor del mundo, aduierte,
el dia que tu nombre celebrado,
desde los cercos de la blanca Aurora
a las oscuras nuues de Ocidente,

y temi-

y temido de Griegos, Persas, Indios,
Balaquios, Alemanes, Francos, Italos,
y aun Españoles, si dezirse puede,
saliere dibuxado en las vanderas,
que no digo a cauallo, gouernando
su fuerte boca embuelta en blanca espuma,
dando leyes Marciales a tu exercito,
boluerà las espaldas el couarde,
sin que los rayos de tu mano aguarde.
Mar. Buelue Selin famoso a tus abuelos,
descoge las historias, los Anales
de sus passadas glorias consagradas,
a la inmortalidad veràs, que solo
ser sangre suya basta, a que los Persas
huyan de ti, como las liebres viles,
de los fieros Leones Albaneses.
Sel. Suenas dulce Marbelia en mis oydos,
qual suele la trompeta de la fama,
alegrando tus vozes mis sentidos,
y viendo el templo de su eterna llama,
mis pensamientos con el Sol nacidos,
la dilacion parece que disfama
de la vengança, pero a tiempo estamos,
que con la diligencia la tengamos.
Salgan luego Amurates, mis Vireyes,
Capitanes, Bajaes, y san Iacos,
a cauallo los fuertes Belerueyes,
los Açapos flecheros, y Solacos,
Los Genizaros salgan de dos leyes,
sobre azerados Damasquinos cabos,
de piel de Tigre, Indianos tahelies,
y con vistosas plumas mis Ronfies.
Vaya Zulema por el mar, y al viento
desembuelua las Lonas del Velame:
lleue cien naues, si bastaren ciento,
y el agua de sus arboles enrame,
que yo a cauallo priuarè de aliento,
por quanto, el gruesso exercito derrame,
con las espuelas su fogosa boca.
Am. Ya te huye el Soldan. *Ma.* La tierra es poca.

Vayanse, y salgan Leandro en abito galan de camino, y Gonçalo de criado.

Lean. Sacaste del mar la ropa?
Gon. Saque la ropa del mar.
Lea. No he visto tal nauegar,
todo ha sido viento en popa.
Gon. Piensas tu, que los Poetas
no escriuen, que el viento airado
fue vna vez enamorado?
Lea. O amor, todo lo sugetas.
Gon. Pues y como si lo fue,
de cierta Ninfa Oritia,
que no se donde viuia,
pero que la amaua se,
Y que se casò con ella?
Lea. Si, que Virgilio escriuio,
quando Eneas nauegò
de su Troya a Italia bella,
que a Iuno le daua el viento
vna Ninfa por muger,
porque no llegasse a ver
sus naues en saluamento.
Gon. Es el viento tan amigo
de amores, y enamorados,
que en viendolos trasnochados
al sereno de vn postigo,
De forma en ellos se mete,
que para estar entre amantes,
no puede vn hombre sin guantes
de ambar, pastilla, y pebete.
Y ansi veras sus canciones
dezir con desconfiança,
lleuò el viento mi esperança,
y otras ventosas razones.
Amador ay serenado
de la ronda de vn terrero,
que no aurà fuelles de herrero,
como despues de acostado.
Que piensas que es la incõstancia
de vn amador que le obliga,
el viento de la barriga
a no estar jamas de estancia.
Que como estàn azogados
los que en las minas estàn,
a quantos aman veràn
siempre andar ventificados.
Lea. Ya se te luze el contento
Gonçalo, de ver la tierra
que nuestro descanso encierra.
Gon. Digo que te traxo el viento
En razon de ser amigo
de amores. *Le.* Genoua bella,
cielo de mi Blanca estrella,
tus edificios bendigo.
Tus calles pisar quisiera
con respeto, mas la prissa
de llegar al Sol que pisa,
tan resplandeciente esfera.
No quiere darme lugar,
esta es la puerta de Blanca,
para mis trabajos franca,
ya en la tierra, y ya en la mar.
Bien merezco puerta mia
entrar sin miedo por ti.
Gon. Yo puerta nunca te vi,
que oy ha sido el primer dia.
Puerta si dentro tuuiesses,
que comer, y en que dormir,
no tengo mas que dezir,
sino que franca te diesses.
Mas si a caso algun hermano
de Blanca no està contento
deste negro casamiento,
y auemos venido en vano.
Muy mal le estaria a Gonçalo,
supuesto que os mira abiertas,
que como a perro entre puertas
le maten a puro palo.

Sale Blanca.

Blan. Parece que en el oydo
vna nueua voz sonò,
que al alma nueuas le dio
de que era su bien venido.
Cielos, no es este mi bien!
dexame echar en tus braços.
Lea. Merecen que estos abraços
Blanca los tuyos les den.
Merece Blanca mi amor
la dulce paz de este dia.
Bl. Donde estauas prenda mia?
Lea. Para de espacio es mejor,
Que la lengua que ha de hablar
en su bien, no fuera justo
quitarle esposa este gusto,
pues aurà despues lugar.
Como estàs? *Bl.* Ya no lo ves
muerta sin ti, vienes bueno?
Lea. Bueno, y de contento lleno,
de la cabeça a los pies.
No se como cabe en mi
tal abundancia de bien,
que aun puedo temer tambien,
que pueda matarme assi.
Y si te digo verdad,
no erràra con este susto,
si me sangrara del gusto,
que es tambien enfermedad.

Hablan a parte.

Gon. Aora bien, mientras que sale
alguien con quien hablar yo,
pues la ocasion no me dio
quien me abrace, y me regale.
Quierome yo hablar a mi:
o Gonçalo, en hora buena,
venga a esta casa, que pena
tuue mientras no le vi.
Viene bueno? bueno estoy,
y vuessa merced estalo?
para seruirle Gonçalo,
ya sabe que suya soy.
Yo soy esse, abrace, toque,
Iesus, y como me aprieta,
vuesasted, estè quieta,
y mi contento no apoque.
Que me trae de Turquia
mucha ropa que lauar,
queriuame yo enojar,
pues muy jabonada mia
Darela seys bofetones,
a mi? si, tome vna higa,
tome, y otra vez no diga
a vn hombre tales razones.
Ay, ay. *Bl.* Que es esto mi bien?
Lea. Vn Español mi criado
que habla consigo. *Bl.* Estremado.
Gon. Mientras no me den con quien,
Suplico a vusiñoria
suelte qual que personaje
fregonil, porque se ataje
tan alta melancolia.
Y conozca al buen Gonçalo.
Lea. Es hombre a quien mucho deuo,
Bl. El verà como yo aprueuo
esse amor con mi regalo.
Lea. Traygole, mas como amigo
de mi Consejo de Estado,
que no para mi criado.
Bl. Basta que el venga contigo,
Fuera de que su hidalguia
se conoce en su persona.
Gon. Si la persona me abona,
no es muy gallarda la mia.
Comi barro en mi niñez,
de andar entre vnas donzellas,
y medre de andar con ellas,
que me pegaron su tez.
Desde los diez a los onze,
vnas tias me auisaron,

que mis padres me criaron,
para Arçobispo de bronze.
Despues acà, de sufrir
necios me ha dado tericia.
Lea. Es hombre que le codicia
el Rey. *Bl.* Puedele seruir.
Lea. Yo le quiero bien por Dios.
Bl. Mi voluntad se le allana.
Gon. Aurà en casa vna solana
para espulgarnos los dos?
Porque venimos perdidos.
Bl. No le faltarà aposento.
Lea. El habla con el contento
de ausentes rezien venidos.
Que ay de tus padres, y hermanos,
y de los mios? *Bl.* Que han hecho
con ygual amor, y pecho,
sentimientos inhumanos.
Tu prision se adiuinò,
porque saberse no pudo.
Lea. Tuuome el tormento mudo,
que el cautiuerio me dio.
Pero quando me esforçara
a dar auiso, no fuera
posible, porque la fiera
canalla me lo estorbarà.
Ay mi bien, si huuieras visto
lo que he passado por ti.
Bla. Ya estàs mi Leandro aqui,
con que mi dolor resisto.
Ya te daràn possession
mis braços de essa esperança.
Lea. Blanca, de tu padre alcança
que no ponga dilacion,
Esta noche has de ser mia.
Bl. A mis padres està bien,
que las manos oy nos dèn,
sin que se dilate vn dia.
Entra a verlos, y descansa.
Gon. Y yo quedareme aqui?
Lea. No tendrè gusto sin ti.
Gon. Ya la fortuna se cansa.
Quien te dixera en vn palo,
que oy gozaràs de tu esposa
en Genoua. *Lea.* Estraña cosa!
mi dicha a mi dicha ygualo,
Que no puede ser mayor.
Gon. No sabe el bien estimar,
quien no ha tenido pesar.
Lea. Y mas si es pesar de amor.

ACTO SEGVNDO DE LO QVE AY QVE FIAR EN EL MVNDO.

Salen Oracio, y Virginio, viejos.

Ora. Yo no entiendo su tristeza.
Vir. El es notable rigor.
Hor. Tal es Virginio de amor,
la estraña naturaleza.
Si despues que se casò
està Leandro tan triste,
como le veo, y le viste,
que quieres que piense yo?
Que tengo de imaginar,
sino que està arrepentido,
y que deste efeto ha sido
causa el importuno amor.
Que quando aqueste acidente
haze de su gusto empleo,

que mis padres me criaron,
para Arçobispo de bronze.
Despues acà, de sufrir
necios me ha dado tericia.
Lea. Es hombre que le codicia
el Rey. *Bl.* Puedele seruir.
Lea. Yo le quiero bien por Dios.
Bl. Mi voluntad se le allana.
Gon. Aurà en casa vna solana
para espulgarnos los dos?
Porque venimos perdidos.
Bl. No le faltarà aposento.
Lea. El habla con el contento
de ausentes rezien venidos.
Que ay de tus padres, y hermanos,
y de los mios? *Bl.* Que han hecho
con ygual amor, y pecho,
sentimientos inhumanos.
Tu prision se adiuinò,
porque saberse no pudo.
Lea. Tuuome el tormento mudo,
que el cautiuerio me dio.
Pero quando me esforçara
a dar auiso, no fuera
posible, porque la fiera
canalla me lo estorbarà.
Ay mi bien, si huuieras visto
lo que he passado por ti.
Bla. Ya estàs mi Leandro aqui,
con que mi dolor resisto.
Ya te daràn possession
mis braços de essa esperança.
Lea. Blanca, de tu padre alcança
que no ponga dilacion,
Esta noche has de ser mia.
Bl. A mis padres està bien,
que las manos oy nos dèn,
sin que se dilate vn dia.
Entra a verlos, y descansa.
Gon. Y yo quedareme aqui?
Lea. No tendrè gusto sin ti.
Gon. Ya la fortuna se cansa.
Quien te dixera en vn palo,
que oy gozaràs de tu esposa
en Genoua. *Lea.* Estraña cosa!
mi dicha a mi dicha ygualo,
Que no puede ser mayor.
Gon. No sabe el bien estimar,
quien no ha tenido pesar.
Lea. Y mas si es pesar de amor.

ACTO SEGVNDO DE LO QVE AY QVE FIAR EN EL MVNDO.

Salen Oracio, y Virginio, viejos.

Ora. Yo no entiendo su tristeza.
Vir. El es notable rigor.
Hor. Tal es Virginio de amor,
la estraña naturaleza.
Si despues que se casò
està Leandro tan triste,
como le veo, y le viste,
que quieres que piense yo?
Que tengo de imaginar,
sino que està arrepentido,
y que deste efeto ha sido
causa el importuno amor.
Que quando aqueste acidente
haze de su gusto empleo,

a penas cumple el desseo,
quando el amor se arrepiente.
Vir. A grauio a Blanca le hazeys,
cuyo ingenio, y hermosura
amor eterno assegura,
y ansi a los dos ofendeys;
A ella, porque quitays
las fuerças a su valor,
y a el, pues no tiene amor,
cuya ignorancia culpays.
Mas veys aqui el Español,
toda su priuança, y pecho.
Vir. Que este lo sabe sospecho:
Ora. Esso es mas claro que el sol.

Sale Gonçalo.

Gon. En esso, y en lo demas,
harè tu gusto señor.
Ora. O secretario de amor,
donde tan apriessa vas?
Gon. El titulo me ha quadrado,
aunque ignorancia promete,
que este nombre de alcahuete
no sirue a galan casado.
Si otra cosa sospechays,
que es testimonio aduertid,
por esso restituyd
el honor que le quitays.
Gon. Yo no pienso mal por Dios,
pero la melancolia
de Leandro, me desuia
de pensar bien de los dos.
De que està triste casado?
que tiene Blanca? *Gon.* No he sido
criado tan atreuido,
que se lo aya preguntado.
Pero la palabra os doy
de saberlo. *Or.* Y yo de darte
cien escudos, y mostrarte
quien soy, que Espinola soy.
Gon. Dexadme, que viene aqui,
que yo sabrê la ocasion.
Ora. Vamos Virginio. *Vir.* Estos son
celos, que moço lo fuy.

Vanse, y salen Leandro, y Blanca.

Lea. De que sirue importunarme,
si aquesta melancolia
no nace de causa mia.
Bl. Esto es quererme? es burlarme?
Lea. No ves Blanca de mis ojos
que es enfermedad? *Bl.* Ya veo
que suele darle al desseo
en cumpliendo sus antojos.
Casasteme señor mio
enamorado, que efeto
tan propio, yo te prometo
que no es el yelo tan frio.
O bien aya el aficion
que nace del casamiento,
donde el arrepentimiento
no tiene juridicion.
Y desdichado de aquel,
que por amor se tratò,
pues a penas tanto amò,
quanto aborrecio por el.
Ay quanto mejor me fuera,
bien mio, que me oluidaras,
y si a tu patria tornaras,
otro intento te traxera.
Mejor viuiera sin ti,
que contigo deste modo,
porque no tenerte todo,
es grande mal para mi.
Si comes, das mil suspiros,
mirandome, y tales son,
que se rinde el coraçon
a la fuerça de sus tiros.
Si te acuestas, das mil bueltas,
y el passo a mi pecho atajas,
que pienso que te amortajas

en las ſauanas rebueltas.
Tal vez deſpierto, y te veo
llorando, ſobre mi cara
agua, en que yo me lauara
a llouerla tu deſſeo.
Y como te veo anſi
entre dormida, y deſpierta,
pienſo que me juzgas muerta,
pues que lloras ſobre mi.
Otras vezes, que veſtida
entro a verte donde eſtàs,
quanto mas me adorno, mas,
a mas dolor te combida.
Si eſtàs hablando conmigo,
en medio de las razones
todo amarillo te pones,
ay Dios que eſtraño caſtigo!
Tanto, que a no auer notado,
que tal vez te he viſto tierno,
eſte mi cuydado eterno
me huuiera el alma ſacado.
Hablaſme amoroſo, y bien,
dizeſme tantas caricias,
que entonces me doy albricias
de hallar mi perdido bien.
Pero en medio deſte guſto
buelues con preſto rigor
las eſpaldas a mi amor,
y la frente a mi diſguſto.
Declarate, no ſuſpendas
mi vida. *Le.* No llores mas?
Bl. Como no, ſi triſte eſtàs
adonde ay yguales prendas?
Mi bien, ſi Eſpinola eres,
noble, y Cauallero en fin,
ya ves que ſoy Lomelin,
juzga tu ſi me prefieres,
Que te diſguſta de mi?
Gon. Señor, fuerte coraçon
tienes en eſta ocaſion.
Lea. Eſtauas Gonçalo aqui?
Gon. Por Dios que digas à Blanca
la ocaſion de tu dolor.
Lea. Oye Blanca, y ſepa amor
que el coraçon ſe me arranca.
Que eſtuue cautiuo ſabes,
y que la muerte cruel
entre el palo, y el cordel
me puſo en anſias tan graues.
Librome el Turco, y creyendo
ſaber mi patria, y hiſtoria,
yo la traxe a la memoria,
todo mi mal refiriendo.
Dixome, que ſi le daua
palabra de Cauallero
de boluer como ya quiero,
pues ya el termino ſe acaba.
Me dexaria venir
a caſarme con mi eſpoſa:
uzga tu Blanca, ſi es coſa
que no la deuo cumplir?
De las coſas neceſſarias
me mandò dar prouiſion,
vine, y caſeme, ya ſon
notorias coſas tan varias:
La cauſa de mi triſteza
en tus braços fue memoria,
ſolo de perder la gloria
que me daua tu belleza.
Porque quando me acordaua,
que guſto tener podia?
ves aqui ſeñora mia
la cauſa, el plazo ſe acaba.
En que tengo de boluer,
y oxala que buelua a verte.
dame licencia, o la muerte,
pues lo has querido ſaber.
Bl. Quedo mi bien, no os pongay
las manos en eſſos ojos,
que en cubrirlos mas enojos,
que en eſtas nueuas me days.
Bolued vos en hora buena,

mas no boluays solo vos,
sino partamos los dos,
como la gloria la pena.
Tan mal amigo serè
para seruiros allà?
Lea. Temblandome el alma està,
que responderè? que harè?
Dexarte, es darme la muerte,
lleuarte, es grande crueldad,
a perder la libertad.
Bl. Antes que la gano, aduierte,
Y lo demas es deshonra,
que no ay quien della se priue,
como casada que viue
sin su marido, y con honra.
Vamos mi bien donde quiera,
tan libre alla soy por ti,
como esclaua aqui sin ti,
o aqui sin ti me muriera.
Lea. No ves la dificultad
de tus padres, prenda mia.
Bl. No sabràn ellos el dia
que salgo de la ciudad.
Fingiremos vna fiesta.
Lea. Gonçalo, que dizes desto?
Gon. Pecho de muger dispuesto,
muger a morir dispuesta.
Al lado de su marido,
no dudes que yrà hasta el fin
del mundo. *Le.* Y es Lomelin,
que lo tiene prometido?
Bl. Salgamos de la ciudad
secretamente esta noche,
hasta la playa en vn coche.
Lea. Que estraña temeridad,
Pero ven, donde los tres
nuestra jornada tratemos.
Gon. No he visto de amor estremos,
como los que en Blanca ves.
Que toda muger dixera
que no boluieras allà,
y esta como has visto ya,
solo acompañarte espera.
Estimando como es justo
tu palabra. *Lea.* Obliga al doble
a vn noble, y Bláca es muy noble,
vamos, pues que tienes gusto
De acompañar desta suerte
tu esposo. *Bl.* Mi bien contigo,
bien se que la vida sigo,
y que no temo la muerte.
Vanse.

Salen el Soldan de Persia, Fidoro, y soldados.

Sol. Gracias a Alà por la merced presente.
Fid. Corrido va Selin. *Sol.* Con justa causa
la perdida batalla siente, y siente,
que con desigualdad le aya vencido.
Fid. Es moço, y falto de experiencia viene,
cargado de mugeres a la guerra,
que aun en la paz destruyen las acciones
de vn hombre generoso. *Sol.* Bien dezia
Fidoro aquel que dixo, que a las yeruas,
y flores pertenece la blandura,
y a los hombres la heroyca fortaleza,
trepe la vid lasciua por el olmo.

y lle-

y llegue de vn abraço en otro arriba,
que vna planta parece bien lasciua,
cubra vna parra loca vn verde espino,
y mezcle entre los ramos colorados,
los aceruos razimos, y los grumos,
con hilos verdes de sus tiernos lazos,
que alli parecen bien tales abraços.
Suba los muros la amorosa yedra,
gastando la argamasa de la piedra,
y con harpadas hojas llegue el Lupulo,
a coronar las torres que le dieron
en sus cimientos, humidad, y vida,
que agrada al gusto, y al plazer combida.
Pero el hombre gallardo, y generoso,
las cosas fuertes apetezca, y tenga
por baxeza el deleyte, y la blandura,
mil vezes Alexandro por la dura
tierra dura durmio, mil vezes por la arena,
y en la tabla mil vezes de vn nauio.
Fid. Parece que a Selin liciones lees,
como que contra ti su bien dessees,
alguno puso falta en Alexandro.
Sol. De el sol de la virtud la embidia es sombra,
con castidad venciendose a si mismo,
vencio desde los Indios a los Scitas,
y sugetò los fieros Trogloditas.
Fed. Selin adora vna famosa Turca,
pienso que Griega de nacion. *Sol.* Son bellas?
Fid. Marbelia llaman esta hermosa dama.
Sol Ya lo dizen las lenguas de la fama,
pues si debaxo de la rica tienda
de perlas, y de aljofar matizada,
a quien la rueda de cordones de oro
parecen rayos de la blanca Luna,
que por lo alto el pauellon remata,
con mil lauores en niuelada plata,
està Selin tratando con Marbelia,
como han de gouernarse los exercitos,
que mucho que vençamos cien mil hombres,
con treynta mil de tan gallardos nombres?
retira nuestra gente, y estè alerta,

para

para ver si embidioso de mi gloria
escurecer pretende la vitoria.

Vayanse, y salgan Selin, y Marbelia, Amurates, y Turcos.

Sel. Para que me das consuelo?
Mar. Perdona inuicto señor,
si se ofende tu valor
de mi voluntad, y zelo.
Sel. Quatro descalços Persianos
a Selin? *Am.* Esso es la guerra,
que los sucessos que encierra
tiene fortuna en las manos.
Ella dispensa a su gusto.
Sel. Donde essa fortuna està,
que no sabe que me dà
con essas cosas disgusto.
Es muger, es hombre, es diosa?
quien es que ignora quien soy?
Mar. Temblando de verle estoy,
la vista tiene furiosa.
Amu. Los hõbres señor la han hecho
sus quexas, y sus desdichas,
porque desdichas, y dichas
atribuyen a su pecho.
Fortuna es la voluntad
del cielo, con que dispone
las cosas. *Sel.* El me perdone,
que me haze poca amistad.
Parte Amurates al punto,
con el resto de mi gente,
donde, o ser vencida intente,
y acabese todo junto.
O deshaga la vitoria
del Persa. *Am* Estando ocupado
en el despojo ganado,
y soberuio de su gloria.
Sospecho que serà ardid,
y notable estratagema
Sel. Que ya no ay mas mal que tema,
partid villano, partid.
Acabadme de perder.
Am. Yo voy señor, pero aduierte,
que antes de tentar la suerte,
que puede contraria ser.
Serà bien que con espias
su disposicion se vea.
Sel. Aurà algun hombre que crea,
perros las paciencias mias.
Parte infame, o viue Alà,
que te pongan en vn palo.
Am. Ya voy. *Ma.* Mi bien, mi regalo,
tanto furor, bueno està.
Sel. Dexame. *Mar.* pues yo tambien.
Sel. Conoceras mis enojos
en que me atreuo a tus ojos.
Mar. Yo lo perdono mi bien,
Olà, venid a cantar
vn poco, que le inquieta
al gran señor la trompeta,
y los clarines del mar.
Musica de mas blandura
ha menester esta edad.

Salen los musicos.

Mu. Ya estamos aqui. *Mar.* Cantad.
Mu. Siẽtate. *Sel.* A ver tu hermosura,
Que como el que està enojado,
si se mira en vn espejo
suele mudar de consejo,
en tu espejo me he mirado.
Cantan. En el regazo de Venus,
el airado Marte estaua
al pie de vna clara fuente,
para murmurarle clara.
A la espada desceñida
la yerua sirue de bayna,
oprimiendo el fuerte escudo,

de

de vn verde mirto las ramas.
Iugando està el niño amor,
con las desatadas armas,
y sobre el rubio cabello
prouandose la celada.
Al arma Marte, alarma, (ama,
que mal despierta a la virtud quiẽ
Sel. Quien os dixo essa cancion?
Mu. Vn cautiuo nos la ha dado.
Sel. Todo me pone en cuydado,
todo me causa aflicion,
Mira que dizen alli,
que despierta a la virtud
mal quiẽ ama. *M.* Que inquietud:
no canteys, no entreys aqui,
Porque el hablar, y el cantar
a proposito ha de ser.

Sale Mustafa.

Mus. Pudiera darte plazer
a no ser tanto el pesar,
El auer venido ya
el Ginoues que embiaste
a Italia. *Se.* Quiẽ? *Mu.* No mandaste
que vn hombre? *Se.* Valgame Alà,
No prosigas, ya me acuerdo,
y ha venido? *Mus.* Si señor.
Sel. El es hombre de valor,
pero no ha sido de muy cuerdo,
Que la palabra cumplio?
Mus. Es noble. *Se.* Verle desseo,
di que entre. *Mar.* y si yo le veo
no estoy muy segura yo,

Salen Leandro, Blanca, y Gonçalo.

Lea. Aqui tienes a tus pies
a quien tal merced hiziste.
Sel. Tu palabra en fin cumpliste,
como noble Ginoues.
Lea. No solo me traxe a mi,
para cumplirla mejor,
pues a mi esposa, señor,
te traygo tambien aqui.
Llega Blanca, y a los pies
del gran señor, di quien eres.
Bl. Que diga tus prendas quieres,
suplicote que me des
Licencia que bese el suelo
de tu estrado. *Se.* No estàs bien
ola almohada le den
a quien dio tal gracia el cielo.
Ma. Segun esso, haràs sentar
al Espinola? *Sel.* Pudiera,
si el justo premio le diera,
que yo le quisiera dar.
Ay tal lealtad de Christiano!
ay tal verdad! tal valor!
que de la patria el amor,
la madre, el padre, el hermano
No le huuiessen detenido,
ven Espinola, y abraça
a Selin, mi cuello enlaza.
Lea. Los pies gran señor te pido.
Sel. Abraçame, porque quiero
que me pegues el valor
que te dio el cielo. *Le.* Señor,
soy noble, soy Cauallero.
Ya dixe quando parti,
que aun a morir bolueria.
Sel. Viuiràs desde este dia
en mis estados, y en mi.
Viue Alà, que si tuuiera
dos imperios, que del vno
te coronara, y ninguno
como tu lo mereciera.
Blanca, vos soys muy dichosa,
solo en auer merecido
a tal hombre por marido.
Mar. Braua dicha, siendo hermosa.
Sel. Como te fue por allà?
Lea. Caseme inuicto señor
con la virtud, y valor,

que à tus pies agora està.
No la pensaua traer,
y ella viendo mi tristeza,
porque perder su belleza
bien me pudo entristezer.
Quiso saber la ocasion,
y sabida, determina,
que vna noche a la Marina,
con vna estraña inuencion
Nos vengamos a embarcar,
donde vn nauio fletado
de aquel hidalgo criado,
dio con los tres lienço al mar.

Sale Mustafa.

Mus. No estês señor dessa suerte,
ni en cosas tan viles trates,
que viene huyendo Amurates
de las manos de la muerte.
Apenas de aqui salio,
quando. *Se.* No me digas mas,
que bien se yo que jamas
Amurates me siruio.
Hazelde que llegue aqui,

Sale Amurates.

como de aqui no has salido
perro, y ya buelues vencido?
Am. Vencido señor sali,
Que no sali vitorioso. (so,
Sel. Suelta el baston. *Am.* Oye el ca-
que estaua tomado el passo
a vn esquadron animoso.
Marchando en medio me vi.
Sel. No es este baston villano,
para tan couarde mano,
para este Christiano si.
Toma Espinola, y gouierna
mi campo. *Le.* señor. *Se.* yo quiero
que le tenga vn Cauallero
tan digno de fama eterna,
Que mejor sabrà vencer
el que se ha vencido a si.
Lea. Beso tus pies. *Se.* No te di
lo que puedes merecer?
Pues no te di mi corona?
ola cortad la cabeça
a Amurates. *Am.* Tu grandeza
ansi premia, y galardona?
Lea. Señor, señor, ansi viuas,
que viua el grande Amurates.
Sel. Porque su vida rescates,
y por esclauo recibas
Aquel de quien tu lo fuyste,
y por honra de tu esposa,
y ser la primera cosa,
Leandro, que me pediste.
Viua Amurates por ti,
pero quedando tu esclauo.
Lea. Tu piedad señor alabo.
Am Y yo Ginoues a ti.
Y dete el cielo ventura
con esse nueuo baston,
si la facil condicion
de vn Principe la assegura.
Yo he seruido, esto he medrado,
has sido soldado? *Le.* Ves
que soy noble, y Ginoues,
y dudas que fuy soldado?
Sel. Si quieres dexar tu ley
Espinola, creer puedes,
que sabrè hazerte mercedes;
dignas del pecho de vn Rey.
Sino que no he de forçarte,
hazme vn plazer? *Lea.* Tuyo soy.
Sel. Ponte este traje desde oy,
y el nombre puedes mudarte.
Que en esto no haràs ofensa
a tu ley, porque mi gente
vean en abito decente
a su General. *Le.* Dispensa
Tu voluntad en la mia,

la fè no puedo mudar,
al abito doy lugar,
y al nombre de de este dia.
Sel. Pues llamaraste Brahin.
Lea. Brahin por nombre consiento.
Sel. Ola, hazeldos aposento.
Mu. Como, a quien? *Se.* Como a Selin.
Tu Marbella a Blanca lleua.

A parte.

Mar. Y en el pecho a su marido.
Lea La gente señor te pido,
harè de mi dicha prueua.
Sel. Ven cõmigo. *Lea.* pues Gonçal
Vase Selin.
no me hablas? *Gon.* q̃ he de habla
si te veo gouernar
el mundo con esse palo.
Lea. Yo te hago Capitan.
Gon. De quien señor? *Le.* De Selin.
Gon. Como te llamas? *Le.* Brahin.
Gon. Yo me llamo Soliman.

Vayanse, y salgan el Soldan, Fidoro, y gente.

Sol. Pareceos que sigamos el alcance?
Fid. Para que, pues te buscan desta suerte,
porque es poner nuestra vitoria en trance,
que por mucha ambicion nos desconcierte.
Sol. Pensò Amurates mejorar el lance,
y estuuo cerca de prision, o muerte,
dexandonos mil vidas, y vanderas,
Fid. En esso acaban arrogancias fieras.
Sol. Sin duda se les muestra la fortuna
de nuestra parte alegre, y fauorable.
Fid. Notable eclipse padecio su Luna.
Sol. El daño es poco, el deshonor notable;
no se ha visto Amurates vez ninguna,
en estado tan triste, y miserable.
Fid. El no es culpado, que es vn gran soldado.
Sol. Pues quien pretendes tu que sea culpado?
si es mejor vn exercito de cieruos
con vn Leon, por Capitan, Fidoro,
que de Leones en herir proteruos,
con cieruo Capitan, la causa ignoro,
Genizaros no son, aunque son sieruos,
canalla vil, guardemos el decoro
a los que tienen como Atlante al cielo,
el Reyno que a Selin dexò su abuelo.
Fid. Yo solo a la arrogancia lo atribuyo,
cosa que a Alà le gasta el sufrimiento,
que aun no la puede resistir el suyo,

que

que es torre al fin, aunque de arena, y viento.

Sale Darino Persiano.

Dar. Puesto inuicto Soldan, que siempre huyo
de exagerar con encarecimiento
las cosas del contrario, porque luego
dizen que es el temor Gigante, y ciego.
No escuso de dezirte que apercibas
tu vitoriosa gente. *Sol.* Si la llamas
vitoriosa, no es justo que recibas
esse temor, con que su gloria infamas,
no coronan pacificas oliuas
sus dignas sienes, sino verdes ramas
de laurel inmortal, y el cuerpo entero,
mas que la seda laminas de azero.
Pero porque razon nos das auiso?
Dar. Porque con nueuo exercito famoso,
animados los Turcos de improuiso,
de vn mancebo Christiano generoso,
en la persona timida Narciso,
y en las hazañas Marte belicoso;
vienen con tantas armas, y clarines,
que el Eco se tropieça con los fines.
En vn cauallo ouero, que parece
que vn tigre le engendrò por las labores;
y que por la fiereza que en el crece,
parece que el los engendrò mayores,
y que con freno de oro, que guarnece
aljofar blanco entre diuersas flores,
cauallo del Aurora parecia,
que por la boca respiraua el dia.
Viene con vn baston de palmo y medio,
porque casi le cubre la manopla,
con mas furor, que quando pone assedio
Boreas al lienço, en que bramando sopla,
el Turco le remite su remedio,
y jura coronar Costantinopla,
si deshaze el agrauio, que diuersas
vezes le han hecho los valientes Persas.
El viene como digo aficionando
el campo con palabras amorosas,

honras, y joyas prometiendo, y dando
con rostro alegre, y manos generosas,
que sientes desto? *Sol.* Responder marchando;
conuiene a mis esquadras vitoriosas:
guardese que no sea esse mancebo,
vn nueuo Escanderbeg, vn Iorge nueuo.

Vanse, y salen Gonçalo, y Blanca, ya en abito de Turca muy bizarra, y Gonçalo de Turco.

Bl. Vengo buena? *Gon.* Vienes tal,
que a Mahoma haràs mercedes,
y que enamorarle puedes,
no he visto helleza ygual.
Pero que juzgas de mi?
Bl. Que vienes tambien galan.
Gon. Llamome ya Soliman.
Bl. Soliman te has puesto? *Gon.* Si.
Bl. Porque? *Gon.* Por ser estimado
de las mugeres no mas.
Bl. En sus rostros andaràs.
Gon. Esso algun miedo me ha dado,
Que me han de martirizar,
por disfraçarme en la cara,
como si yo lo negara
a quien me llega a mirar.
Mas pues a Gonçalo ygualo
el Soliman que me dan,
bien serà que al Soliman
llamen las damas Gonçalo.
Troquemos, y ansi diràn
a la que afeytada viene,
o quede Gonçalo tiene,
y no serà Soliman.
Bl. Lindo remedio has hallado;
a Marbelia voy a ver.
Vase Blanca.

Gon. Que embidia que ha de tener,
estraño monstruo he quedado,
Con aquestas sopalandas
hecho bruxo, o Alfaqui,
el gran señor viene aqui.

Salen Selin, y Mustafa, y Turcos.

Mus. Yo harè señor lo que mandas.
Sel. Quien està aqui? *Gon.* El diablo de
Zalamelec, Soliman.
Sel. Mil esperanças me dan
los vestidos que te has puesto,
Di Soliman en tu ley,
y tierra, pues que te hallo
en ocasion de vassallo,
puedele afrentar el Rey.
Si su muger le agradasse?
Gon. Si señor, mas no seria
tan grande afrenta la mia,
como si a vn noble afrentasse.
Sel Blanca me parece bien,
quieresla dezir mi mal?
Gon. No señor. *Sel.* Ay cosa ygual?
Gon. Oye la razon tambien.
Fuera de que es impossible
conocida su bondad,
y ofendes tu autoridad,
en quererla hazer possible.
Entre amigos es traycion,
y entre criados notable
vella queria. *Sel.* Que hable
con ella resolucion.
Vn hombre baxo a Selin,
mas Christiano, y Español,
no tendrà respeto al Sol.
Gon. Blanca es sangre Lomelin,

Sel. Harele yo fuerça a Blanca.
Gon. Espinola lo merece,
por venir donde te ofrece
la vida con mano franca.
Y por guardarte señor
palabra de Cauallero.
Sel. Yua a enojarme, y no quiero
que este ha hablado con valor.
Ay cosas, que a vn poderoso,
dichas con gran libertad,
tal es la santa verdad,
tiemplan el braço furioso.
Aora bien, si estays preciados
los Christianos de guardar
la palabra hasta quedar
en vida, y honra enpeñados.
Yo me quiero à mi vencer,
pero palabra has de darme
de callar, y has de jurarme
como lo soleys hazer,
De no dezirlo a ninguno,
quanto mas al Ginoues.
Gon. Yo la doy. *Se.* Juralo pues,
dime juramento alguno.
Gon. Por los huessos Mahomiles,
que estàn en Meça, señor,
de no dezirlo. *Sel.* En rigor
allà los teneys por viles.
Iura al señor de tu ley.
Gon. Esse juro. *Sel.* Bien està,
aduierte que, es Dios Alà,
y que yo soy hombre, y Rey.

Salen soldados Turcos, y Leandro con baston, y vestido de Turco.

Leon. Sino ha llegado Principe del Asia
a tus oydos la vitoria mia,
por auer sido tal, que dezir puedo,
que fuy, que vi, y venci, dame essas manos,
y ven a ver las armas, y vanderas,
ganadas a los Persas vitoriosos,
que van huyendo de tu nombre claro.
Sel. Eres vn Fenis, en el mundo raro,
A parte.
ay cosa tan notable! ay tal ventura!
que le quise prouar, y aun ausentarle,
guiado del deleyte de mis ojos,
por quien haze el poder quanto ellos quieren,
y que buelua tan presto vitorioso,
ann no has tenido tiempo de ser visto,
y ya de vencedor la palma tienes,
y coronadas de laurel las sienes.
Leo. Esto puede el desseo de seruirte.
Mus. A quien no obliga este Christiano à embidia,
ojala que los Persas le mataran,
porque principios son estas vitorias
de alçarle con Selin. *Sel.* Arrepentido

estoy de auer a Blanca desseado,
ya me huuiera pesado de ofenderle:
Brahin, mi gran Baxa, desde oy te nombro,
tu juzgaras los pleytos de mi Corte,
que no te puedo dar mayor oficio.
Zea. Es gran merced para tan vil seruicio,
tu hechura soy, aquia tus pies me tienes.
Sel. Galan Brahin con el vestido vienes,
si dexaras tu ley, yo te casara
con mi hermana esta noche. *Zea.* No es possible
en la nobleza en que naci repara.
Sel. Vamos a ver las armas, y vanderas.
Gon. Mil años gozes el supremo oficio.
Zea. O Soliman, ay algo en esta ausencia?
Gon. Callar no mas, que la palabra he dado,
y a guardalla señor me has enseñado.

Vayanse, y salga Marbelia, y Blanca, y Celinda.

Cel. Mas hermosa estàs ansi.
Bl. Es el traxe mas lasciuo,
mas pues con vosotras viuo
No aya diferencia en mi.
Mar. Celos nos dà tu hermosura,
y aun a mi tengo por llano,
que ha de matarme el Christiano,
o embidia de tu ventura.
Cel. A Marbelia le he sentido
que tiene amor a Brahin,
en ofensa de Selin,
de todo culpa he tenido,
Que si morir le dexara
en aquel palo, y cordel,
y no boluiera por el,
ni el con Blanca se casara.
Ni agora estuuiera aqui,
matando a las dos de celos,
Mar. Blanca, que guarden los cielos,
oye vna palabra. *Bl.* Di.
Mar. Sienten en Italia mucho
las mugeres que à otras quieran
sus maridos? *Bl.* Aunque fueran
de piedra. *Mar.* Ay Alà, q̃ escucho.
Bl. Es de suerte el sentimiento
de las mugeres allà,
quando con otra se va
su esposo, que enciende el viento
Con suspiros, y la tierra
baña en llanto esta furiosa,
que ni come, ni reposa
en vna perpetua guerra.
Sabense en da vezindad
los celos de vna muger,
como al dormir, y al comer
es mayor la tempestad.
Con las vozes, y el furor
a que los celos la entregan,
que no duermen, ni sossiegan
diez calles al rededor.
Mar. Luego tu lo sentirias?
Bl. Que es sentir, cubrenme y elos,
solo de pensar en celos
tengo ya las venas frias.
De sul sonre, no lo dudes,

matariа a quien me diesse
celos, y a quien causa fuesse
de mis locas inquietudes.
Y matariame a mi,
para concluyr con todos.
Mar. Negociarè de esse modo.
Cel. Bueno es esto para mi.
Bl. Vosotras estays acà,
como ouejas en rebaño,
salir vna vez al año
adonde Selin està.
A la que nobia ha de ser,
la componeys entre todas,
y en acabando las bodas
nunca mas le buelue a ver.
Soys barbaras, soys sugetas,
y tras ser mas amorosas,
andays siempre cudiciosas
por amistades secretas.
No teneys vna vcutàna.
sangrayssos de ocho a ocho dias
para las melancolias
desta enfadosa quartana,
Vays al baño con mil guardas,
y estas sin boca, y narizes,
defensas mas infelices,
que sus arcos, y alauardas.
Alla la de menos brio,
duerme, y come con su esposo
todo el año, que es forçoso,
mayormente si haze frio.
Esta es la ley del casado,
no ay orden que la diuiertan,
sino es que ellos se conciertan,
por calor, o por enfado.
Cel. Que tierra de bendicion.
Mar. Bien aya la ley Christiana.
Bl. Es santissima, y humana.
Salen Gonçalo, y Leandro.
Gon. Las tres sospecho, que son.
Lea. Aunque huuierades venido
a pleyto de vuestro estado,
no os huuierades juntado,
y si esta la causa ha sido.
Ya veys que soy gran Bixa,
y que pleytos vengo a oyr,
cada qual puede dezir
en lo que agrauiada està.
Cel. Selin ha hecho elecion
justa de tu entendimiento,
toma assiẽto. *Le.* este es mi assiẽto,
los pleyteantes quien son?
Mar. Si es que nos quieres oyr
nuestras quexas, te diremos.
Le. Quexas teneys? *Ma.* Si tenemos.
Bl. Ellas las pueden dezir,
Que yo mi esposo, y mi bien
no tengo de que quexarme,
pues he venido a emplearme
en tu persona tan bien.
Lea. Y quando quexa tuuieras,
como no fuera de mi,
segura estauas aqui
que fauorecida fueras.
Cel. Como eres juez galan,
comienças apassionado.
Lea Passion no, justo cuydado,
justos amores me dan.
Y puesto que juez sea,
os quiero dar mi lugar,
para que podays juzgar
si bien mi gusto se emplea.
Cel. Aora bien, oye esta vez
nros pleytos. *Lea.* Ya os espero,
y agradecedme que quiero
ser entre damas juez.
Pues vna vez que vn Troyano
de ciertas diosas lo fue,
no dexaron cosa en pie,
porque no les dio la mano.
Celinda, a Palas parece,
diosa de la guerra sea,
y si en la ciencia se empla.
eterno laurel merece.

Marbelia, Iuno, y serà
la diosa de la riqueza
que a Blanca por su belleza,
Venus el premio le di.
Cel. Si a mi la guerra me has dado,
que paz puedo prometerme?
Mar. Y a mi con enriquezerme
la mas pobre me has dexado.
Bl. Por el premio que me das,
mi bien las manos te beso,
y la obligacion confiesso.
Lea. Blanca, tu mereces mas,
Mas yd las tres en buen hora,
que viene gente a la sala.
Ma. q̃ embidia a mi embidia y guala?
Cel. Mas quexosa voy agora.
Bl. Y yo mas agradecida.
Vanse las tres.
Gon. Pierde quien juzga a mugeres,
por vn plazer mil plazeres.
Lea. Blanca, de todas me olvida.
Salen Selin, Mustafa, y Amurates.
Sel. A verte juzgar, Brahin,
vengo con mucho contento.
Lea. Gran señor. *Sel.* buelue a tu asiẽto,
que eres el mismo Selin.
Lea. Señor, en Europa son
los pleytos muy diferentes.
Sel. Digo otra vez que te sientes.
Lea. De las leyes, la razon
Es el alma, con la qual
allà las tienen escritas.
Sel. Ya se que son infinitas.
Lea. Ay ciuil, y ay criminal.
Ay quien escriua, y tambien
quien acuse, y quien defienda,
para que mejor se entienda.
Sel. Antes no se entiende bien.
Acà no vsamos processos,
y esta fue costumbre antigua,
que tan presto se aueriguа,
que no padecen los presos,
No soy barbaro Brahin,
ansi juzgò Salomon,
porque en escriuiendo son
todos los pleytos sin fin.
Parte ay de Europa, que tiene
policia, y que la enseña,
y vna tabla muy pequeña
todas sus leyes contiene.
Oyr, y luego juzgar
mas diuino entendimiento
arguye. *Le.* Señor yo intento
seruirte, y no replicar.
Mus. Dos hombres estàn aqui.
Sel. Entren. *Lea.* Sobre que pleyteà?
Salen dos Turcos, Ali, y Xarife.
Ali. Iusticia, inuicto señor.
Lea. Quedo, que vozes son estas?
suelta el hombre. *Al.* Agora si,
porque estoy en tu presencia.
Lea. Que te ha hecho, que le traes
asido de essa manera?
Ali. Señor, mi padre me ha muerto.
Xa. No le permitas que mienta
en agrauio de mi honra.
Lea. Como fue? *Al.* Desta manera,
yuamos mi padre, y yo
camino por vna selua,
llena de arboles, y escura,
pero con la ardiente siesta
tuuo sed el viejo noble,
Yo senti, que de vnas peñas
baxaua vn arroyo, y fuy
por agua, auisado dellas,
salio entre tanto este hombre,
Y codiciando la seda
del vestido, vnos anillos,
y vna buelta de cadena
le dio quatro puñaladas.
Corri a las vozes funestas,
y vile en este delito:
pero el temiendo que fuera,
hijo en fin, huyò de mi.

Pero no huyeron sus señas,
por las quales oy le hallè
forçandome a que le prenda
el justo dolor. *Xa.* Señor,
este es loco, no le creas.
Yo me atreuerè à prouar
que dize cosas como estas
a quantos topa en la calle.
Lea. Calla vn momento, y espera.
Yo he sentido, gran Selin,
que este hombre que se quexa
dize verdad, y que el otro
matò a su padre en la selua.
Mas no auiendo informacion,
no es possible que se pueda
castigar este delito.
Sel. Oy quiero ver tu prudencia.
Lea. Oye, y veràs que le prueuo,
mas con la industria mas nueua
que en entendimiento cupo,
perdonenme Italia, y Grecia.
Ven acà, tienes testigos?
Al. No señor, que si tuuiera
testigos. *Lea.* Nadie lo vio?
Al. Nadie. *Lea.* Ni vn aue, ni fiera?
Al. Ni fiera, ni aue. *Le.* No auia
piedras si quiera en la tierra
donde cayò? *Al.* Si señor,
aunque eralo mas arena.
Lea. Parte, y dos piedras me trae,
que ellas me diràn quien era.
porque en las muertes injustas
da Dios a las piedras lenguas.
Al. Yo voy, mas detenle al hombre.
Vase.
Lea. Ola, el hombre se detenga.
Sel. Espantado me has Brahin,
tu has de hazer hablar las piedras?
Lea. Presto lo veràs, señor.
Salen dos Turcos, Feniso, y Zayde.
Fen. Lo que me deues me niegas?
Zay. Yo te deuo, antes me deues.
Le. Que es esso? *Fen.* Tu Alteza sepa,
que yo me halle cierta bolsa
de zequies de oro llena.
Y aunque pobre, temeroso
de no manchar mi conciencia,
oyendo que pregonauan,
que darian a qualquiera
que la bolsa huuiesse hallado,
de mil zequies, cincuenta.
Mas quise cincuenta mios,
que mil de la hazienda agena,
dila a Zayde, porque Zayde
es noble, y me dio las señas.
Agora dize que auia
por no pagarme la deuda
mil y dozientos zequies,
y que dozientos le buelua.
Y como el concierto ha sido
el me darà los cincuenta.
Lea. Que baxeza tan estraña!
muestra la bolsa, y no creas
que es tuya, vete con Dios
Zayde a tu casa, y tu tenla,
pues no es la que perdio Zayde,
hasta que el dueño parezca.
Zay. Como no? *Le.* Pues si tu dizes,
que de mil zequies era,
y tiene mil, y dozientos,
no es la tuya, que otra es esta.
Zay. Señor aduierte. *Lea.* q̃ quieres,
sino es la tuya, que aduierta?
Zay. Confiesso que fue inuencion,
porno pagar lo que fuera
justo, mandamela dar,
que yo darè los cincuenta,
Lea. Agora le has de dar ciento,
cincuenta por la primera
deuda, y por auer negado
los otros cincuenta. *Zay.* Venga,
que yo le dare los ciento,

con tal, que mi bolsa sea.
Mus. Que te parece? *Am.* De embidia
abrasa vn fuego mis venas.
Salen dos Turcos, Mami, y Xafer.
Ma. Aqui deshazen agrauios?
Xa. Si haràn, como este lo sea,
Lea. q̃ quereys? *Ma.* Soy vn Maestro
de Leyes, y humanas letras.
Lea. Pues letras teneys aca?
Ma. Algunas, señor, se enseñan,
Xafer dicipulo mio
desta suerte se concierta
conmigo, que le enseñasse
tres años en mis escuelas,
y que en auiendo aprendido,
me diesse ciento y ochenta
escudos, como venciesse
el primer pleyto en tu audiencia,
pido el dinero, y responde,
le dara quando le vença,
como ha de vencer el pleyto,
y me ha de pagar la deuda?
porque si el pleyto me vence,
libre de la deuda queda.
Lea. Maestro quien enseñaua,
era justo que supiera,
que en esse concierto auia
essa cautela encubierta,
pero pues maestro soys,
contentaos, que era vergueça
que vn dicipulo os venciesse.
Xaf. Tu has dado justa sentencia.
Lea. Que es del preso por la muerte
oye vna estraña agudeza.
Xar. Que mãdas? *Lea.* Aquel mãcebo
que fue por aquellas piedras
vendra tan presto? *Xa.* Señor,
yo te digo que no venga
en dos horas, porque ay
de aqui al puesto legua y media.
Lea. Veslo aqui señor prouado,
pues infame, si confiessas,
que el puesto sabes, adonde
sucedio esta muerte siera,
tu eres el agressor.
Sel. Estraña, y notable prueua.
Lea. Ponelde luego en vn palo.
Xa. Señor. *Sel.* Dexa Brahin, dexa
que te abrace, y que te de
mil vezes la norabuena.
Rige mi imperio, mi casa,
rige el mar, rige la tierra,
y no aya en tierra, y mar
cosa que no te obedezca.
Ola. *Mus* Señor. *Se.* De rodillas
siruan a Brahin, mi mesa
tienes oy, come conmigo.
Lea. No se que darte en respuesta.
Am. Ay Mustafa, que es aquesto?
Mus. La fortuna, pero crea,
que para mayor cayda
le leuanta a las Estrellas.

ACTO TERCERO DE

LO QVE AY QVE FIAR EN EL MVNDO.

Salen Marbelia, y Gonçalo.
Mar. Tu no le diràs mi pena?
Gon. No me atreneré señora,
porque se que a Blanca adora.

con tal, que mi bolsa sea.
Mus. Que te parece? *Am.* De embidia
abrasa vn fuego mis venas.
Salen dos Turcos, Mami, y Xafer.
Ma. Aqui deshazen agrauios?
Xa. Si haràn, como este lo sea,
Lea. q̃ quereys? *Ma.* Soy vn Maestro
de Leyes, y humanas letras.
Lea. Pues letras teneys aca?
Ma. Algunas, señor, se enseñan,
Xafer dicipulo mio
desta suerte se concierta
conmigo, que le enseñasse
tres años en mis escuelas,
y que en auiendo aprendido,
me diesse ciento y ochenta
escudos, como venciesse
el primer pleyto en tu audiencia,
pido el dinero, y responde,
le dara quando le vença,
como ha de vencer el pleyto,
y me ha de pagar la deuda?
porque si el pleyto me vence,
libre de la deuda queda.
Lea. Maestro quien enseñaua,
era justo que supiera,
que en esse concierto auia
essa cautela encubierta,
pero pues maestro soys,
contentaos, que era vergueça
que vn dicipulo os venciesse.
Xaf. Tu has dado justa sentencia.
Lea. Que es del preso por la muerte
oye vna estraña agudeza.
Xar. Que mãdas? *Lea.* Aquel mãcebo
que fue por aquellas piedras
vendra tan presto? *Xa.* Señor,
yo te digo que no venga
en dos horas, porque ay
de aqui al puesto legua y media.
Lea. Veslo aqui señor prouado,
pues infame, si confiessas,
que el puesto sabes, adonde
sucedio esta muerte siera,
tu eres el agressor.
Sel. Estraña, y notable prueua.
Lea. Ponelde luego en vn palo.
Xa. Señor. *Sel.* Dexa Brahin, dexa
que te abrace, y que te de
mil vezes la norabuena.
Rige mi imperio, mi casa,
rige el mar, rige la tierra,
y no aya en tierra, y mar
cosa que no te obedezca.
Ola. *Mus* Señor. *Se.* De rodillas
siruan a Brahin, mi mesa
tienes oy, come conmigo.
Lea. No se que darte en respuesta.
Am. Ay Mustafa, que es aquesto?
Mus. La fortuna, pero crea,
que para mayor cayda
le leuanta a las Estrellas.

ACTO TERCERO DE

LO QVE AY QVE FIAR EN EL MVNDO.

Salen Marbelia, y Gonçalo.
Mar. Tu no le diràs mi pena?
Gon. No me atreneré señora,
porque se que a Blanca adora.

Mar. Yo se que la fruta agena
Agrada a qualquiera mano,
mas que en el propio jardin.
Gon. Es tan honesto Brahin,
que es tu pensamiento vano,
Y es gran culpa en nuestra ley,
amar a quien no la tiene.
Mar. Yo serè Christiana. *Gon.* Viene
con Brahin, Marbelia, el Rey,
Si gustas quedate aqui,
que si Selin va presto
con algun termino honesto
yo le rogarè por ti.
Vayase, y salen Selin, y Leandro.
Sel. Toda la hazienda te doy
de Amurates. *Lea.* No me trates
de essa suerte, de Amurates
esclauo, y amigo soy.
Sel Quieresme a caso enojar
Espinola? *Le.* Ya señor
no soy Brahin. *Se.* Por fauor
Brahin te suelo llamar.
Pero en no haziendo mi gusto,
para mi seràs quien eres.
Lea. Yo harè señor lo que quieres,
pesame de tu disgusto.
Sel. La hazienda que digo toma,
darete por mi Alcoran,
hasta la plata en que estàn
las cenizas de Mahoma.
Si llega la Carauana
de mis Caramuzalies,
te darè cien mil cequies,
y treynta pieças de grana.
No tendrà la Persia tela,
que no sirua a tus Marlotas,
ni ayrones, plumas, garzotas,
aue que en el mundo buela.
Que no adorne el Tuliman,
que cubriere tu cabeça,
aunque estèn por mas grandeza
en la frente del Soldan.
Lea. Marbelia està alli, señor.
Sel. Ya qualquier amor condeno,
que no he de tenerle ageno,
mientras te tuuiere amor.
Vase.
Lean. Por no hablarla me dexo,
que fin tendrà mi fortuna,
pues jamas creciente Luna
dexò de menguar. *Mar.* Si yo
Leandro, o Brahin tuuiera
libertad, con que te hablara,
por otra pienso que hallara
mil cosas que te dixera.
Pero hablando para mi,
tanto mi lengua enmudece,
que a mi misma me parece
que nunca a hablar aprendi.
Ya no puede el sufrimiento
callar mas tiempo el dolor,
que si sufro, y tengo amor,
me dirà el Eco que miento.
Iuez te han hecho, Brahin,
juzga el pleyto de mis penas,
aunque si tu me condenas,
no he de apelar a Selin.
Pero bien se que esta vez
sin juyzio al tuyo voy,
pues la querella que doy
es contra el mismo juez.
Y si matar vna vida
se castiga de tal suerte,
el que dà a las almas muerte,
mas merece que homicida.
Pero no quiero pedirte
el alma, aunque era razon
pues de Blanca el aficion
no ha de poder persuadirte.
La deuda si que me deues
desta grande voluntad,
pues te consta que es verdad,

por

por mas que negarla prueues,
Iuzga, y mira que por ti
està Marbelia de suerte,
que he de apelar a la muerte.
si sentencias contra mi.

Lea. Admiracion me ha causado,
Marbelia, tu loco intento,
si es prouar mi pensamiento,
que vanidad te ha engañado?
Que has visto señora en mi?
aecion de tan baxo efeto,
que te dio tan vil conceto
de mi lealtad, y de mi?
Si Selin me leuantò
assi mismo de tal modo,
que no ay en su imperio todo,
sino lo que mandoyo.
Si me miras en su mesa,
y adorado como el,
pues comiença en mi, y en el,
parece que el cetro cessa.
Como no ves que no huuiera
Cariue, ni Bracamano,
que a las obras de su mano
desagradecido fuera.
El te adora, sobre quantas
Griegas, y Turcas estima,
Iuzgalo tu. *Ma.* Amor, que anima
a Brahin a empresas tantas.
Como nos muestran historias
pudiera darte ocasion,
consintiendo en mi aficion,
para mayores vitorias.
Quantos famosos imperios,
lo mismo en tu pecho fundo,
han procedido en el mundo
de muertes, y de adulterios,
tu eres adorado aqui,
Selin es aborrecido.

Lea. Para el estilo atreuido
con que te burlas de mi.
Para la lengua cruel,
si esto no lleua otro fin,
que yo he de ser a Selin
eternamente fiel.
Y està cierta, que si mas
repites esto que agora,
que no seràs mi señora,
sino mi esclaua seràs.
Harete poner adonde
llores tanto atreuimiento.

Mar. Cielos, a mi pensamiento
ansi vn esclauo responde!
Vn perro desnudo ayer,
y que yo quitè de vn palo,
mõstruo que a vna tigre yguala,
no eres hombre, y soy muger.
Que es virtud, ni que es lealtad,
quando vosotros quereys,
o que honrados os hazeys,
sino teneys voluntad.
Pues perro, en tu si, o tu no,
tu vida, o muerte has cifrado,
si Selin te ha leuantado,
sabrê derribarte yo.

Vase.

Lean. Que monstruo tiene Libia, por su ardiente
arena, ni que fiera el campo Albano,
que peste con rigor tan inhumano,
se lleua las tres partes de la gente?
Que rayo abrasa el ayre transparente,
que Hircana tigre al caçador tirano
sigue hasta el mar, que sierpe, que el villano
rustico pie sobre la concha siente?

Que

Que furia tanto con la guerra injuria,
la paz del mundo, que sin ellas fuera
libre de tanto mal, de tanta injuria.
Que vna muger ayrada, es monstro, es fiera,
es peste, es rayo, es tigre, es sierpe, es furia,
y muere bien, como vengada muera.

Sale Gonçalo.

Gon. Gracias a Dios, que algun rato
te hallo solo. *Le.* El eterno
cuydado deste gouierno
me tiene a tu amor ingrato.
Yo he subido a gran lugar.
Gon. No pienso que es sin misterio.
Leã. Yo soy señor deste imperio,
desta tierra, y deste mar.
Soy dueño deste tirano,
mi patria segura viue,
el Emperador me escriue,
y el Pontifice Romano.
Florencia, Francia, y España.
mi amistad a competencia
pretenden. *Gon.* Tu diligencia
es señor Leandro, estraña.
Pero mayor tu ventura,
con que has a tiempo llegado,
que viue por tu cuydado
toda la Italia segura,
Vences, juzgas, en tu mano
està la paz, y la guerra,
que en esta barbara tierra
ha puesto Dios vn Christiano,
Que reprima su poder,
mas traygo que preguntarte
vna duda. *Le.* De escucharte
recibo Español plazer.
Gon. Vn Rey tenia vn criado,
y aunque mucho le queria
por vicioso, puesto auia
en su muger su cuydado.
Y como era tan vicioso,
por mas que le reportaua,
gozalla solicitaua,
temerario, y poderoso.
Pregunto, que hazer pudiera
este criado, obligado
deste Rey? *Leã.* Tener cuydado,
que no la hablara, ni viera,
El, ni otra persona alguna,
que el poder si es grande basta
para rendir la mas casta
sin otra fuerça ninguna.
Mas porque me has preguntado
esto que deuiera hazer
quien viera de su muger
a su Rey enamorado?

Vase sin hablar Gonçalo.

Oye, espera, assi te vas?
pues las espaldas me buelues?
a dexarme te resuelues,
y sin responderme mas?
Gonçalo, a Gonçalo escucha,
no ha querido responder,
ocasion deue de auer,
que pues no responde es mucha.
Si Selin, si Selin digo
quiere a Blanca, mas si fuera,
que a Blanca Selin quisiera,
claro me hablara vn amigo.
Gonçalo me quiere bien,
no me hablara por enigmas.

Salen Marbelia, y Selin.

Mar. Que poco Selin me estimas;
y aun a ti mismo tambien.
Despues que tienes amor
a este dichoso criado.
Sel. Injustos celos te han dado,
Brahin es competidor.
De mis Baxaes Visires,

ſan Iacòs, y Belerbeyes,
a quien manda, y pone leyes,
de que no es bien que te admires.
No compite con mis damas
Brain, que tiene que ver?
Mar. La embidia de la muger,
quando tan de veras ama.
A todo lo que diuierte
a ſu amante de ſu amor,
llama ſu competidor,
y de ſus celos aduierte.
Si vn cauallo regalaras,
vn perro, o otro animal,
ſi de vna fuente el criſtal,
o ſi vn jardin eſtimaras,
Si vn libro te diuirtiera,
o el juego que ſuele hazer
competencia a la muger,
zelos de todos tuuiera.
Seli. Calla, que eſtà aqui mi amigo
Brahin. *Lea.* Señor. *Sel.* Como va?
Lea. A tu ſeruicio. *Ma.* Aqui eſtà
eſte adorado enemigo.
Sel. Parece que no eſtas bueno,
que triſteza es eſſa di?
como me hablas anſi?
ya tu ingratitud condeno.
Si te falta la ſalud,
ſientate, dime tu mal.
Lean. Bien eſtoy. *Sel.* Ay coſa ygual?
que triſteza, que inquietud!
Que ſentimiento, que pena,
te puede tratar anſi?
que tengo que no te di?
manda, quita, rige, ordena.
Prende, libra, mata, ofende,
Llamate yo, no te vea
triſte quien ſolo deſſea
tu vida, y tu bien pretende.

Salen Amurates, y Muſtafa, y Turcos.

Ola. *Muſ.* Señor. *Sel.* A los pies
os echad del gran Baxa.
preſto perros, *Amu.* Loco eſtà,
Bel. Manda matar dos, o tres.
Echenſe luego eſtos dos
deſſa torre por Brahin.
Turc. Ya vamos. *Lea.* O gran Selin,
mil años te guarde Dios.
Seli. Quieres que yo me arrodille
a tus pies? *Lea.* Dexa ſeñor
de hazerme tanto ſauor,
A tu Mageſtad ſe humille
El Aſia de mar a mar,
Corſu, Chipre, Natolia,
Tartaria, Egypto, Ruſia,
y puedan ſeñor paſſar
Tus Palandrias, y tus naues
deſde el mar de Paleſtina
a la mas remota China.
Sel. Ni me bendigas, ni alabes,
Pues con triſteza te veo,
tu triſte de que lo eſtàs?
puedo yo dezirte mas?
no, que tu vida deſſeo
con mas veras que la mia.
Lea. Señor, a merced tan grande,
ni quiera Dios, ni lo mande,
que dure mas mi porfia.
Oye, y ſabras la ocaſion
que me ha pueſto en tal diſguſto,
porque no quiero, ni es juſto
encubrirte el coraçon,
Sel. Agora pagas el mio.
Lea. Yo ſeñor he imaginado,
que ya conmigo ha llegado
tu amor a ſer deſuario.
Haſme pueſto en tal lugar,
viendome humilde ſeruir,
que no pudiendo ſubir,
es neceſſario baxar,
Y como deſde tan alto

està mirando mi vida
tan cercana la cayda,
afligeme el sobresalto.
Toda la verdad te digo,
triste con razon està,
quien piensa que viene ya
de tu gracia a tu castigo.
No porque yo culpa alguna
le ponga a tu condicion,
pero porque efetos son
del tiempo, y de la fortuna.
Sel. Para que veas Brahin
como el temor te ha engañado,
y que puede en esse estado,
tenerte firme Selin.
Hago juramento a Alà,
pena que la Libia seca
passe peregrino a Meca,
adonde el Profeta està,
De mientras tuuieres vida,
no te baxar del lugar
donde te he puesto, ni dar,
ocasion a tu cayda.
Lea. Mil vezes pongo la boca
en la tierra de essos pies.
Sel. Lo que me toca esto es,
haz allà lo que te toca.

Vanse Selin, y los Turcos.

Mar. Ven acà, si deste modo
te quiere vn hombre, Christiano,
y de suerte, que a tu mano
sugeta su imperio todo.
Que te espantas? que te admiras
que te quiera vna muger?
Lea. No me he de admirar de ver,
que sus meritos no miras.
Si ves mis obligaciones
a esse mismo, como piensas,
que las trueque yo en ofensas,
y tu en ocasion me pones?
Mar. Porque nunca se ofendio
Selin de celos de mi,
despues que te quiere a ti;
que es tanto, que pienso yo,
Que si licencia le pides
para que yo tuya sea,
te dirà que lo dessea.
Lea. Mal con su grandeza mides,
Marbelia su entendimiento.
Mar. Dexemos de argumentar,
o vna mano me has de dar,
o has de ver mi atreuimiento.
Damela, por lo que se
de conocer por la mano,
y si has de ser Rey Persiano
por las rayas te dirè:
Y aun si has de heredar tambien
el imperio de Selin.
Lea. Saberme agradara el fin
destas mis venturas bien.
Pero no lo que tu dizes,
ni es ciencia que entre Christianos
se cree. *Mar.* muestra las manos.
Lea. Si han de ser cosas felices
Las que Selin me promete,
mira si lo sabes. *Ma.* Muestra.
Le. qual quieres? *Ma.* dame la diestra.
Le. Ay. *Ma.* no importa q̃ te aprieto,
Que es porque salgan las rayas.
Lea. Sueltame, basta mirar
Las rayas, comiença a hablar.
Mar. Tengo temor que te vayas.

Sale Blanca.

Bl. Leandro, y Marbelia asidos
de las manos, bien a fè.
Lea. No comienças? *Mar.* Que dirè,
que penetre tus oydos?
Digo mi bien que te adoro.
Lea. Esso que tiene que ver?

Blan. Podremos todos saber
lo que se trata? *Le.* De vn Moro,
Marbelia, Blanca, aprendio
la ciencia de adiuinar.
Mar. Bien puedes segura estar,
pensamientos tengo yo,
Que ygualan con las estrellas.
Bl. En mi tierra, las que son
de calidad, y opinion,
ni aun el Sol se acerca a vellas.
Mar. Celos, bien sabes quien soy.
Bl. Muger, que basta. *Mar.* Aora biẽ,
la lengua, Blanca, deten,
o harê que te maten oy.
Y si este perro Christiano
algo te ha dicho de mi,
miente. *Bl.* Yo lo creo ausi.
Mar. El me ha tomado la mano.
Lea. Quedo Marbelia, que yo
no tuuiera pensamiento
de primero mouimiento.
Ma. luego esto no es verdad? *Le.* no,
Sino que eres tu la cosa
de mi alma aborrecida
de la suerte que es querida
Blanca mi gallarda esposa.
Mar. Todo ha sido por burlar
a Blanca, con darla celos,
a los dos guarden los cielos,
y vn siglo os dexen gozar.
Vase Marbelia.

Lea. Que te parece mi bien
de las burlas desta necia.
Bl. Que poco mi vida precia,
esse tu ingrato desden.
Que desseas pagar mal
la fè, y lealtad que me deues,
y que por deleytes breues
pierdes vn bien inmortal.
Que te ha pegado la ropa
del Asia la pestilencia,
y que se te ve el ausencia
de las costumbres de Europa.
Que desde que renunciaste
el abito generoso
de tu fè, y el vitorioso
principio degeneraste,
Con barbaros pensamientos
tu fama infamas, y aspiras
a los regalos que miras,
y a sus dulces mouimientos.
Ya me tendràs con disgusto,
no me espanto, porque es llano,
que ya de Turca, y Christiano,
tendràs Genizaro el gusto.
Eres absoluto Rey
del Asia, y querras viuir
por su estilo, y no acudir
a las deudas de tu ley.
Ea ten quatro mugeres,
y ten quinientas amigas,
pues a barbaro te obligas,
por gusto de sus plazeres.
Mas no he de ser vna yo,
embiame a Italia luego,
vista tengo, si estàs ciego,
perderte quieres, yo no.
Que dentro de vn pensamiento
me quitarè aqueste traje,
con que infamê mi linage,
solo por darte contento.
Y quedaràs descansado
sin mi, bien claro se entiende,
que a quiẽ nueuo amor pretende
mucho le enoja el passado.
Lea. Blanca, ni yo tengo culpa
en tus celos, ni es razon,
que mi fè, ley, y opinion
te dè mas larga disculpa.
Esta fiera ha dado en esto,
que ni es peste de la ropa,

ni el estar lexos de Europa,
mis costumbres descompuesto.
No soy barbaro, ni he sido
tan ingrato para ti,
ni a la patria en que naci
pierdo el respeto deuido.
Antes no corren su mar
los cossarios desta tierra,
porque sino es ciuil guerra,
quien la puede molestar?
Yo tengo Christiano gusto,
de la suerte que naci,
porque le tengo de ti,
que en mi ley es santo, y justo.
No los barbaros plazeres
me inquietan, aunque lo digas
con celos, no las amigas,
no las gallardas mugeres.
Con poco acuerdo has hablado,
no huuieras hablado ansi,
si huuieras, pensando en mi,
tu prudencia consultado.
Enojo tengo bastante,

Sale Gonçalo.

a que en mi vida. *Gon.* que es esto?
Leo. Vn marido descompuesto,
y vna muger ignorante.
Gon. Entre vosotros señores
estos enojos? *Bl.* Que quieres,
assi somos las mugeres
muy cansadas las mejores.
Muy necias las mas discretas,
muy quexosas las queridas,
tiernas las aborrecidas,
y arrojadas las sugetas.
Tune celos, ya me pesa,
habla a Leandro de suerte,
que yo no pierda, y aduierte.
Gon. Passo, de aduertir me cessa,
Que pienso que gracia tengo,
en soldar cosas quebradas,
de celos señor te enfadas,
a tiempo de verte vengo
Con Blanca en estas quistiones.
Lea. Es bien que Blanca me diga
que esta ley barbara siga,
pues sigo sus condiciones?
Quinientas amigas dize
que tenga, y quatro mugeres.
Gon. Celosa estaua, que quieres.
Lea. Lo que a mi ley contradize
Tengo yo de procurar,
no sabe que mas quisiera
que aqui la tierra se abriera,
o me tragara la mar.
Gon. Ya Blanca està arrepentida,
y querria tu amistad.
Lea. Yo la quiero sin lealtad,
no pienso hablarla en mi vida.
Bl. Dexale Gonçalo ya,
que si el no quiere, yo menos.
Gon. Por mi vida que estays buenos,
ea Turca, ea Baxa,
Que es essa mucha porfia,
ved que de por medio estoy.
Lea. Yo suyo soy. *Bl.* y yo soy
mas tuya mi bien que mia.
Gon. Serà agora menester
quien os concierte? *Lea.* Ya no.
Bl. Como este enojo me dio
con celos desta muger?
Lea. Y ella a mi, como me ha dado
sin causa tales efetos?
Gon. Nunca entre amantes discretos
se ha de hablar en lo passado.
Vayan a parte sospechas,
de contento puede hablarse,
porque es baxeza enojarse
despues de las pazes hechas.

Salen

Salen Celinda, Marbelia, y Mustafa.

Mar. Querriame hazer amiga
con Blanca. *Cel.* Pues aqui està.
Bl. Merbelia viene, Baxa.
Lea. A que el cielo la maldiga.
Voyme, vamonos Gonçalo.
Gon. Bien es que no le des celos.
Cel. Guardente Blanca los cielos,
a cuya Luna te yguala.
Que hazes aqui? *Bl.* O señoras,
donde vays? *Cel.* Vamos al baño.
Bl. Que direys si os acompaño?
Cel. Que con la gracia enamoras,
como con tanta hermosura?
Bl. Quien os lleua? *Cel.* Mustafa.
Bl. Pues aqui se quedarà,
que yo soy guarda segura.
Mus. Bien podeys las tres entrar.
Bl. Vamos. *Mu.* buena suerte ha sido,

Ellas se van.

que està Selin escondido,
donde las puede mirar.
El sospecho que veria
a Celinda, y vendrà a ver
de su Baxa la muger,
este de quien tanto fia.
Con embidia del amor
que le tiene, he procurado
mudar su dichoso estado,
si es dicha el propio valor.
Podrê poco, o vendrà a ser,
y mas que ha de tener fin
por los vicios de Selin,
si oy codicia a su muger.

Sale Amurates.

Amu. Fortuna, cuyo rostro lisongero
se muda al bien, y al mal tan velozmente,
que a quien miraua ayer con mansa frente,
oy amenaza con semblante fiero.
Conmigo, pues que ya la muerte espero,
aun parece que ha sido diferente:
pero porque me quexo injustamente,
si lo que me quitò me dio primero?
Si la fortuna ha dado vez alguna,
esto que es bien, aunque le dà prestado,
a quien con diligencias la importuna.
Porque se quexa, si se lo ha quitado,
pues por mucho que puede la fortuna,
como puede quitar lo que no ha dado?

Mus. O Amurates, o Baxa.
Am. Yo Baxa, serà por gala,
pues ningun Baxa le yguala,
a quien ya tan baxo està.
Soy esclauo de mi esclauo,
mi hazienda le dio Selin,
aunque el es hidalgo en fin,
que en esta parte le alabo;
Y no la quiere tomar,
si es virtud quien tanta tiene,
que a ser dueño, y señor viene
de la tierra, y de la mar.
No carece de valor,
bien juzga, mejor pelea,

que

que no me espanto que sea
agradable al gran señor.
Pero mira como es vil,
del mundo el bien, si ay alguno,
pues para hazer solo vno,
ha de deshazer a mil.
Must. Culpa has tenido Amurates
en no le auer perseguido,
o muerto. *Am.* Mira aduertido
quando de essas cosas trates,
Primero que te assegures,
pues sabes que las paredes
oyen, por solo que quedes,
y por baxo que murmures!
Mus. Y que veen dixeras bien,
si lo que passa supieras. (ras,
Am. Pues q̃ ay de nueuo? *Mus.* quime
que me van saliendo bien.
En el baño està escondido
Selin vicioso, y cobarde,
que quiso ver esta tarde,
escucha, llega el oydo.
Salen Selin, y Blanca descompuesta.
Sel. Porque huyes de esta suerte?
Blã. Esta es muy grande traycion,
Sel. Yo no entrè con ocasion,
ni pensamiento de verte.
Pero pues que ya te vi,
mira que soy quien te ha hecho.
Blã. Hazeste Dios? *Sel.* No sospecho,
que aya tal soberuia en mi.
Pero despues del poder
del cielo, en la tierra el mio.
Blã. Sueltame. *Sel.* Cõ menos brio.
Blã. Por muger, y ser muger
De vn hombre que tanto quieres,
merezco aqueste fauor,
allà te quedan señor
muchas hermosas mugeres
Dexame, no venga aqui.
Sel. Como palabra me des
de que me has de ver despues,
Blã. Mira que ay hombres alli.
Sel. Ninguno abrirã los ojos,
sus ojos mando tambien,
Blanca yo te quiero bien,
no solicites enojos,
Ni a tu marido destruyas,
pues que tu, y el me deueys
este imperio que teneys.
Blã. Que barbaramente arguyas
No me espanto, pues lo eres,
desuerte que los maridos
han de ser agradecidos
al señor, con sus mugeres.
Vete, que si este vil traje
te ha dado a hablar ocasion,
en nota de su opinion,
y afrenta de mi linage,
Yo me vestirè el Christiano,
con que me tendras respeto.
Sel. Yo lo merezco, en efeto
pusele el cetro en la mano.
Vn esclauo hize Virrey,
vn cautiuo hize señor,
mas tu que precias tu honor
en la grandeza de vn Rey,
Piensas que no se que allà
falta lealtad algun dia.
Blã. No es esso en la patria mia,
ni en otra alguna serà.
Dexame, señor, te pido,
y de Christianas entiende
que la mas vil no le ofende
mientras viue su marido.
Vase.

Sel. De que sirue el poder, y la corona,

si se le atreue vna esclauilla infame,
y afrenta su valor, y mi persona,
ola. *Must.* Señor. *Sel.* Hazed que alguno llame
a Brahin, pero no, Soliman venga,
mas no, mejor serà que la desame.
Vete Amurates. *Amu.* Mandas que preuenga
alguna cosa *Sel.* No, que basta agora
que Mustafa de mi cuydado tenga.
Must. Viste a Celinda? viste a Claridora?
viste a Brazayda? *Sel.* Vi, que nunca viera,
qual suele parecer la blanca Aurora.
A cuyo resplandor, y luz primera
se esconden las estrellas pressurosas,
a Blanca hermosa en su neuada esfera.
que si de blanca nieue, y puras rosas
quisiera fabricar Christiana mano,
las ninfas que ellos suelen vergonçosas,
Como las que al nauio Veneciano
quitô Amurates, y en las fuentes ponen,
no la venciera todo el arte humano,
Las partes, y medidas que componen,
declara la hermosura el armonia
en la pintura, Mustafa perdonen.
Porque aquella diuina simetria
hizo para mostrar naturaleza,
que alli pudo llegar quanto sabia.
Venciome, y era justo, su belleza,
sali de donde estaua imaginando
prostrar su resistencia a mi grandeza,
Mas no se alborotò labrador, quando
pensò tomar el ruy señor del nido,
y la culebra le espantò siluando.
Como Blanca de mi, quedè corrido,
hize, y dixe mil cosas descompuestas,
de que perdon a mi grandeza pido.
Confuso, y triste estoy. *Must.* Cosas como estas
te dan tristeza. *Sel.* Si, porque entre amigos,
no ay con propia muger burlas honestas.
Fuera de ser a esta ocasion testigos.
Marbelia, y otras, que tambien me pesa

de

de tener sus desdenes por castigos.

Must Que le parezca al gran señor empresa
la muger de vn esclauo en su palacio,
porque le ha dado su gouierno, y mesa.
Que desde el Arcipielago, y Carpacio,
a la remota Xaua, y Taprobana,
tu planta adore su distinto espacio.
Y que te admire vna muger Christiana?

Sel. Que quieres, es mi amigo su marido.
y entre ellos dizen que el afrenta es llana,
Tras esto siento lo que aurà sentido,
pues sin duda que lo aurà contado,
y que estarà quexoso, y ofendido.

Must. Y que te ha de quitar quando enojado
estè vn esclauo tuyo, yo te digo,
que el la riña de auerte despreciado:
Mas preciaran tenerte por amigo
que a quantas Blancas nacen en Europa,
y a ti mismo te pongo por testigo,
Hombre que lleua la fortuna en popa,
y que de vil esclauo se leuanta
con tal furor que las estrellas topa,
Quieres que pare la ligera planta,
por vna vil muger en la carrera,
cuya velozidad al tiempo espanta,
De que te sirue la dorada esfera,
que ciñe tu cabeça en el Oriente,
y el claro nombre que la Italia altera:
Si vn gusto vil de vna muger presente,
no le puedes cumplir, que a penas tiemplo
con tu respeto lo que el alma siente.
No es Alexandro tan pequeño exemplo,
quando por vna vil amiga suya
quemò vn palacio, y vn soberuio templo,
Mas porque de mi voto se concluya
mas apriessa tu gusto, es mi consejo
pedirla a su marido, y serà tuya.

Sel. Que se la pida dizes: *Must.* A consejo
el camino mas facil, no es vn hombre
que se ha mirado en ti como en espejo:

Possible es que pedirtela te assombre,
no dio Alexandro a su pintor su dama,
por solo engrandecer de vn arte el nombre?
Sel. Entra de presto, y a Brahin me llama,
que se puede perder? *Must.* Ninguna cosa,
ya comiença la embidia, y se derrama
la rabia de su lengua venenosa.

Vase Mustafa.

Sel. Si el soberano Ala ciñò mi frente
de quanto mira en Asia el sol hermoso,
y estremece mi nombre vitorioso,
a los vltimos cercos de Ocidente.
Como es possible que el respeto intente
de vn vil esclauo, detener furioso
el curso de mi gusto poderoso,
y que mi agrauio a mi vassallo afrente?
Que temo a quien el ser que tiene he dado,
mis gouiernos, mis firmas, y mis sellos,
que temer vn señor a su criado
Es temer la cabeça a sus cabellos,
vn pintor la figura, que ha pintado,
y el que haze vidrios de beuer en ellos?

Sale Leandro.

Leã Que manda tu Magestad?
Sel. Hate dicho alguna cosa
Blanca de mi? està quexosa?
Leã No señor. *Sel.* Di la verdad.
Leã. Ya sabes tu mi lealtad,
Verdad es, que descompuesta
entrò en mi quadra esta fiesta,
mas causaralo el calor,
sino brindaua mi amor
para escuchar la respuesta.
Sel. Nada te ha dicho? *Leã.* No cierto.
Sel. Ni Soliman, o Gonçalo.
Leã. A mi, ni bueno, ni malo
me han tratado, y descubierto.
Sel. Estaua aquel baño abierto:
Entrè al descuydo, y estauan
dos Turcas que se bañauan
con Blanca, pero tan negras,
bien se que desto te alegras,
que a su hermosura ayudauan,
Yo la vi. *Leã.* Pues tu consientes
que baños abiertos queden.
Sel. El sol, y el Señor bien pueden
entrar los dueños ausentes,
el sol con rayos ardientes,
Y con poder el Señor,
Blanca me mata de amor,
que respondes? *Leã.* Que si harà,
que

que si vn baño abierto està,
no quieras causa mayor.
Sel. no dizes mas? *Leã.* pues q̃ quieres,
tengome yo de enojar
contigo, que vas a entrar
donde estan propias mugeres;
eres señor, al fin eres
Sol como dizes, yo soy
tu hechura, en tu mano estoy,
pero si otro a verla entrara,
yo se que no me escuchara
la respuesta que te doy.
Sel. Que le hizieras? *Leã.* De ti abaxo
mil puñaladas le diera,
o a bocados le comiera,
por escusar de trabajo.
Sel. Habla baxo. *Leã.* Como baxo,
La espada subio la voz.
Sel. Ginoues menos feroz,
aduierte que soy Selin,
que toda la Italia en fin
derribarè de vna coz.
Leã. Yo gran señor confiado
en la merced que me has hecho
osaua hablar, satisfecho
del amor que me has mostrado.
Sel. El ser que tienes te he dado,
Hasta mi propio poder,
que me des vna muger,
no estan grande contracambio,
que no ganes en el cambio,
honra, hazienda, vida, y ser.
Leã. No acostumbran los Christianos
pagar con mugeres propias,
de las mercedes las copias
que yo tengo de tus manos,
Y ansi a tus pies soberanos
Te suplico que te acuerdes
de que vn Rey en años verdes
està obligado a las canas,
que el mas vil deleyte ganas,
y el mejor amigo pierdes.
Iurastè a Ala, y al Profeta
no hazerme mal en mis dias
si a Blanca ofender porfias,
y vna muger te sujeta,
que importa q̃ vn Rey prometa,
ni que jure a todo Ala,
o que diferencia aurà
de vn gran señor, a vn villano,
si al mismo Dios soberano,
perdiendo el respeto està?
Para que me leuantaste
de la tierra, o aquel dia,
que dixe lo que temia
el no hazerme mal jurastè,
quando a Italia me embiastè:
Porque palabra te di,
a ser tu esclauo bolui,
no soy Rey, ni serlo quiero,
soy vn pobre Cauallero,
mas mi palabra cumpli.
No tenemos los Christianos
mas honra que la muger,
ni en quitarla pueden ser
los amigos mas tiranos,
allà cumplen los villanos
Lo que dizen, porque es ley,
desde el que gouierna el buey,
hasta el que el Reyno gouierna,
porque queda por eterna
qualquier palabra de vn Rey.

Vayase sin hablar.

Porque te vas? oye, espera,
o es que vencido te vas,
no pudo sufrirme mas,
ni esto pensè que sufriera,
Alterome de manera
su barbara peticion,
que dispuse el coraçon

a la muerte, que la muerte
nunca fue dolor tan fuerte
como perder la opinion,
Soliman, a Soliman.

Sale Gonçalo.

Gon. Que mãdas? *Leã.* Pongamos fin
al Soliman, y al Brahin,
pues tan mal pago nos dan,
llama a Blanca. *Gon.* Buenos van
Tus negocios de esse modo.
Leã. Si, porque aqui no acomodo
mi remedio, muerto soy,
por la priessa no te doy,
Gonçalo, parte de todo.
Gon. El camino me ha escusado

Sale Blanca.

Blãca. *Blã.* Mi señor que es esto?
Leã. El peligro en que me ha puesto
la violencia de mi estado,
si algo me auias contado
Me ha preguntado Selin,
neguè, y dixome: Brahin
tu me has de dar tu muger,
pues que yo te he dado el ser
ygual en mi imperio en fin,
Respondi que se acordasse
de la palabra, y las cosas
mas graues, y prouechosas,
y que el intento mudasse,
pero como le dexasse
Sin respuesta; vn gran temor
me ocupa. *Blã.* De su furor
bastante noticia tengo,
y determinada vengo
de satisfazer tu amor.
Conmigo traygo veneno
para su fuerça importante,
ni soy la primera amante,
que ya le tuuo por bueno;
mucho a Lucrecia conden
Porque la fuerça aguardò,
anticiparame yo,
y matarame primero.
Leã. Remedio, mi vida espero,
pero con tu muerte no.
Parti los dos a la mar,
y tu aqueste sello muestra,
a Ardayn que es señal nuestra,
con que solemos mandar,
hazle Gonçalo aprestar
La fragata, y que a mi esposa
dilate por la espaciosa
playa del mar, procurando
que os vays de tierra alexando,
tan barbara, y enojosa.
Quando en alta mar estes,
matale con essas manos,
los remeros son Christianos,
diles que mi gusto es,
el Comitre Calabres,
Y dos o tres renegados
degollaran los forçados,
y dando a Genoua velas
seruirà el viento de espuelas,
y de lienço mis cuydados.
Mira que fio de ti.
Gon. Mil vezes los pies te beso.
Leã. Yo espero en Dios buẽ sucesso,
Blanca oy te apartas de mi.
Blã. Pues has de quedarte aqui?
Leã. Yo te asseguro que en breue
a Genoua el mar me lleue,
si tengo en Asia poder.
Gon. La dilacion puede ser,
que vuestro intento reprueue,
Daos los braços, y pensad
que se cansò la fortuna.

Bla. Sin ti no quiero ninguna,
lagrimas, digo verdad?
Gon. Salgamos de la ciudad,
antes que Selin te vea.
Leã. Parte, que yo harè que creã
que estas enferma entretanto.
Bla. Quien nauega mar de llanto,
puerto en la muerte dessea.

Vanse los dos.

Lean. Ved lo que duran las humanas glorias,
y lo que puede confiar del mundo,
quien era ayer del gran señor segundo,
y de Persia le dio tantas vitorias,
Añadase la mia a las historias,
aunque en tirano Principe la fundo,
que trasladaron montes al profundo,
en Romanas, y Barbaras memorias.
Del dia el Alua, y el rigor passado,
del medio, y de la tarde que podia
temer sino la noche vn desdichado.
Esto merece quien del mundo fia,
porque que puede dar sino es prestado,
quien muda quatro tiempos en vn dia.

Salen Selin, y Marbelia.

Sel. Esto que digo passò,
no creas que amor ha sido,
la nouedad me obligò.
Leã. El sueño me trae vencido,
quien con cuydados durmio?
Pero dichoso el que duerme,
pues no siente, prouar quiero
vn momento suspenderme,
este es el Barbaro fiero,
ya cómo puedo esconderme,
Señor. *Sel.* O amigo Brahin.
Leã. No estas enojado? *Sel.* Yo,
porque causa? y a que fin?
no estimo lisonjas no,
verdades quiere Selin.
Vete en paz que haze calor,
duerme la siesta a tu gusto,
que es del criado traydor,
no dezirle lo que es justo
al ignorante señor.
Yo soy quien soy, yo jurè,
y cumplirè lo que dixe.
Leã. Por esso libre te hablè.
Sel. Brahin mis estados rije
con el mismo amor, y fè.
Leã. Beso tus pies que merecen
pisar el mundo.

Vase Leandro.

Sel. Estoy loco
de ver que causa me ofrecen
cosas que valen tan poco,
que al ayre se desuanecen,
Para tener sentimiento.
Mar. Que este te tratò tan mal,
y que tengas sufrimiento.

Sel. Por mi palabra Real,
por mi graue juramento.
Mar Que juraste? *Sel.* No hazer mal
a aqueste mientras viuiesse,
y esta es palabra Real,
que la cumpla, aunque me pese
sobre desuerguença y gual.
Mar. Y si remedio te doy,
que bien puede auer alguno
para que no la quebrantes,
y te venguesa tu gusto,
confessaras que el ingenio
de la muger es astuto.
Sel. Sin que quiebre mi palabra,
no aura remedio ninguno
de tomar vengança deste.
Mar. Yo lo se. *Sel.* Tu ingenio pudo
hallar modo con que mate
a aqueste Christiano injusto,
sin romper el juramento?
Mar. Yo le dirè. *Sel.* Ya te escucho.
Mar. Mientras viuiesse dixiste
que es palabra en que le fundo,
que no le harias pesar.
Sel. Por esso viue seguro.
Mar. Pues mira mientras que duerme
vn hombre en sueño profundo
no viue, porque vn dormido,
es imagen de vn difunto,
no exercita sus potencias,
està echado, sordo, y mudo,
y carece como sabes
la razon de su discurso,
matale estando durmiendo.
Sel. Verdad, por Ala que cumplo
el juramento, y palabra,
en que reparo? en que dudo?
ola. *Amu.* Señor. *Sel.* Entra a ver
sin que te note ninguno,
que haze Brahin esta siesta,
Am El ser los negocios muchos,
y poco el tiempo le cansa,
mucho sirue, yo le escuso,
alço el pauellon de seda,
que en esta quadra se puso,
y en su estrado està dormido.
Mar. Que tiempo mas oportuno,
assi me pienso vengar
de mi passado disgusto.
Sel. Llama a todos mis Baxaes,
Mus. Ya vienen a verte algunos.

Salen Amurates, Celimo, y otros.

Am. Danos los pies. *Ce.* q̃ nos mãdas?
Sel. Porque agradaros procuro,
y se que os tengo quexosos,
o alomenos lo presumo,
de que a vn esclauo Christiano
que ayer Amurates truxo
con vna cadena al pie,
le diesse el gouierno sumo
de los imperios del Asia
quiero que veays que mudo,
consejo, porque es de sabios,
y que soy Rey absoluto,
que puedo baxar al suelo
las mismas cosas que subo,
corred esse pauellon.

Descubrase en el estrado Leandro.

De que tiemblo? que me turbo?

Llega, y cortale la cabeça.

Sel. Veysle aqui sin la cabeça,
que por el Persiano triunfo
coronò palma, y laurel,
y por Ala santo juro,

que

que si alguno de vosotros
se atreue a darme disgusto,
que ha de ser el mismo alfanje
de su garganta verdugo,
tomad exemplo. *Am.* Señor
tuyo es el poder, y el gusto.
Sel. Traedme a Blanca su esposa,
que pues no he sido perjuro,
no serà malo el presente.
Cel. Con aquel moço robusto,
que fue esclauo con Brahin,
yua por el mar profundo
en su misma galeota.
Sel. De Christianos, o de Turcos?
Cel. Los forçados son Christianos,
los Turcos pocos. *Sel.* O astuto
Ginoues, ellos se huyeron
tarde yo mismo me culpo.
Perros que mirays, seguilda,
hasta que toqueys los muros
de Genoua. *Am.* Aqui se acaba,
lo que ay que fiar del mundo.

Fin de la comedia de lo que ay que fiar del mundo.

COME-